



UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA.

CLAVE DE INCORPORACIÓN 8898-25

**IDENTIDAD UNIVERSITARIA EN ALUMNOS DE LA UAO Y CÓMO
PERCIBEN SUS COMPETENCIAS.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA.**

PRESENTA:

URIEL LUCIA BUENDIA.

ASESOR:

PSIC. NOEL MORALES SOSA.

OZUMBA, ESTADO DE MÉXICO.

SEPTIEMBRE DE 2020.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Las personas, por vivir coartadas dentro de sus propias costumbres, se autolimitan.
¡cuántas cosas se podrían mejorar si el hombre tuviera el valor de cambiarlas, en vez de
quedarse diciendo: << Es así y siempre va a ser así >>!**

Valéria Piassa polizzi.

DEDICATORIAS.

Me dio la vida...

Hizo de mí un ser humano sensible, con valores, definitivamente supo cómo educarme. Amorosa, siempre atenta y exigente, sabia y pertinaz en sus consejos. Es ella, mi hermosa madre a quien tengo tanto que agradecer.

Es mi compañero y cómplice en toda la extensión de la palabra. A ti "Cora" te dedico este trabajo y agradezco infinitamente tu apoyo, tu exigencia, pero sobretodo tu compañía, amor y cariño.

A mis hermanas les tengo que agradecer pues son dedicadas al estudio, inteligentes, responsables, profesionistas. Con semejantes cualidades de alguna manera me motivaron a finalizar este proceso.

Para que yo pudiera finalizar una carrera universitaria tuve que tener su apoyo y agradezco a mi padre su admirable colaboración.

Agradezco a mis asesores por sus observaciones, recomendaciones, por su tiempo y por haber compartido parte de sus conocimientos conmigo. Admiro la catedra que ofrecen en la UAO, escucharla es digna de un verdadero universitario.

Gracias profesores: Noel Morales Sosa, Liz Castro Amaro, Ivonne Carreón Cázares.

INDICE.

| | |
|--|----|
| PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. | 6 |
| Pregunta de investigación. | 7 |
| JUSTIFICACIÓN. | 8 |
| Hipótesis. | 9 |
| Objetivo general. | 9 |
| Objetivos específicos. | 9 |
| 1. CAPITULO I. IDENTIDAD, IDENTIDAD UNIVERSITARIA Y COMPETENCIAS. | 10 |
| 1.1. Identidad, construcción del concepto. | 10 |
| 1.2. Procesos psicosociales para la construcción de la identidad. | 12 |
| 1.2.1. Comparación social. | 12 |
| 1.2.2. Percepción social. | 13 |
| 1.2.3. Creencias. | 14 |
| 1.2.4. Valores. | 15 |
| 1.2.5. Actitudes. | 16 |
| 1.2.6. Estereotipos. | 16 |
| 1.2.7. Memoria colectiva. | 17 |
| 1.3. Concepto de identidad universitaria. | 22 |
| 1.3.1. Elementos simbólicos. | 24 |
| 1.3.2. Elementos intangibles. | 25 |
| 1.3.3. Elementos identitarios. | 25 |
| 1.4. Competencias profesionales. | 27 |
| 1.4.1. Definición de competencias. | 29 |
| 1.5. Niveles en las competencias. | 30 |
| 1.5.1. Competencias básicas. | 31 |
| 1.5.2. Competencias genéricas. | 33 |
| 1.5.3. Competencias específicas. | 35 |
| 2. CAPITULO II. NUESTRA INSTITUCIÓN, UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA. | 37 |
| 2.1. Historia y actualidad. | 37 |
| 2.2. Elementos de identidad universitaria de la Universidad Alzate de Ozumba. | 39 |
| 3. CAPITULO III. MÉTODO. | 41 |
| 3.1. Tipo de investigación. | 41 |

| | | |
|-----------|-------------------------------------|-----------|
| 3.2. | Población..... | 41 |
| 3.2.1. | Muestra..... | 41 |
| 3.3. | Variabes..... | 42 |
| 3.4. | Instrumento..... | 42 |
| 3.5. | Procedimiento..... | 43 |
| 4. | Capitulo IV. RESULTADOS..... | 45 |
| 4.1. | Elementos simbólicos..... | 45 |
| 4.2. | Elementos intangibles..... | 51 |
| 4.3. | Pertenencia..... | 56 |
| 4.4. | Cohesión..... | 59 |
| 4.5. | Competencias..... | 65 |
| | CONCLUSIONES..... | 69 |
| | DISCUSIÓN..... | 72 |
| | ANEXOS..... | 74 |
| | REFERENCIAS..... | 77 |

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El tema de identidad universitaria permite tener un panorama más amplio de lo que pasa dentro de las instituciones de educación superior. El sentirse parte de, es una motivación fundamental que los alumnos pueden lograr y que le permite a la institución una mayor permanencia por parte de los alumnos.

La identidad es la esencia que da un sentido de pertenencia y cohesión a los integrantes de la comunidad universitaria, puede ser concebida desde los problemas de autodefinición de un individuo en un contexto social hasta el concepto o imagen que éste tiene de sí mismo (Tajfel, 1984).

Existen múltiples elementos simbólicos que pueden propiciar la identidad universitaria, un escudo, un himno, una mascota, un equipo deportivo, talleres culturales, espacios recreativos, pero también existen elementos intangibles que pueden fortalecer la identidad universitaria como son la visión, misión, objetivos institucionales, valores compartidos, historia, reconocimiento social, prestigio de la institución etc. Son una serie de símbolos culturales que no se logran adquirir solo por pertenecer a la misma institución, es todo un proceso social que se va construyendo desde el momento en que se inscriben a la universidad y que tiene que ver con conocer y compartir los elementos antes mencionados y todo aquello que conforme la pertenencia. Para que estos logren influencia sobre la comunidad estudiantil, es necesario que sean aprovechados y adecuadamente promovidos por la institución. Conseguir dicha influencia depende del margen de maniobra del que disponen los actores universitarios.

Dicho lo anterior, es posible cuestionarse que elementos posee la Universidad Alzate de Ozumba (UAO) y cómo es que la universidad brinda estos elementos para estimular la formación de identidad en sus alumnos, que tanto se involucra la institución por la creación y fomento de dicha identidad, incluso buscar un elemento identitario que impacte más en la formación de dicha identidad.

El caso aquí es dar cuenta si los alumnos logran la formación de una identidad a través de su estancia en la institución y, a su vez indagar que tanto conocen los elementos identitarios de la UAO; así mismo conocer que percepción tienen estos en cuanto a las competencias que han adquirido y buscar que elementos identitarios puedan ser más significativos y/o representativos en la formación de una identidad universitaria.

Pregunta de investigación.

¿Los alumnos conocen los elementos identitarios propios de la Universidad Alzate de Ozumba y perciben desarrolladas sus competencias profesionales?

JUSTIFICACIÓN.

En las instituciones educativas de carácter superior los elementos identitarios que poseen y brindan éstas a sus estudiantes imprimen un evidente impacto en ellos, pues les permite desarrollar apego o sentido de pertenencia en la formación de una identidad universitaria.

Por tal motivo, durante mi estancia en la licenciatura en psicología pude darme cuenta de lo importante que es, que la institución imponga valores y elementos identitarios hacia los estudiantes, la identidad permite dar a conocer a los otros lo que significa pertenecer a la UAO, es decir, de que se es capaz.

Dicho lo anterior, es prudente señalar, que la importancia del desarrollo de este tema para la psicología consiste en determinar el ser y el quehacer del estudiante dentro de la institución, de esta manera sus funciones y objetivos ante las demandas profesionales son redefinidos.

En este sentido, puede decirse, que la identidad permite dar a conocer a los otros lo que significa ser egresado de la universidad, es decir, de qué se es capaz, se le categoriza socialmente a partir del trabajo que sabe desempeñar y la institución que lo respalda. Dicha competitividad en el entorno social y laboral permite otorgarle un prestigio a la institución, de tal manera que los estudiantes al graduarse con ese conjunto de conocimientos obsoletos, sepan responder a lo que se necesita para actuar en la realidad.

La presencia o reconocimiento social son consecuencia de la identidad, ya que es esta última la que permite dar a conocer a los otros lo que somos (Giménez, 2005).

Asimismo, este proyecto de investigación está encaminado a contribuir a la existencia de información acerca de la identidad y brindar datos sustentados de este tema en la UAO, ya que estos son escasos. De igual manera el interés del presente trabajo es el de indagar en la comunidad estudiantil, que tanto se conocen los elementos identitarios de la UAO partiendo de la información que manejan estos

respecto al tema y saber la percepción que tienen en cuanto a competencias profesionales adquiridas.

Gran parte del trabajo realizado acerca de identidad universitaria en México tiene su referente en estudios de la UNAM, IPN, UAEM, UAM. Sin embargo, en universidades privadas de nivel superior es un tema en el cual se ha trabajado muy poco, por ello, prestar atención a este fenómeno es el punto de partida para cualquier intento de mejorar su competitividad en el futuro.

Hipótesis.

Los alumnos no conocen los elementos identitarios propios de la Universidad Alzate de Ozumba, esto no contribuye al desarrollo de una identidad universitaria y percibirán una carencia de adquisición de competencias profesionales.

Objetivo general.

- Exponer si los elementos identitarios que posee la Universidad Alzate de Ozumba contribuyen al desarrollo de la identidad universitaria y las competencias, en los estudiantes.

Objetivos específicos.

- Examinar la identidad universitaria en los estudiantes de la UAO.
- Proponer nuevos elementos identitarios que puedan influir a la formación de la identidad universitaria en los estudiantes de la UAO.

1. CAPITULO I. IDENTIDAD, IDENTIDAD UNIVERSITARIA Y COMPETENCIAS.

1.1. Identidad, construcción del concepto.

El término de identidad en las ciencias sociales es de reciente adquisición en la temática de dichas ciencias. Este término surge de los trabajos de E. Erickson (1950,1958 y 1959) referentes a sus estudios sobre el desarrollo de los adolescentes, la observación de sus episodios de crisis y de las etapas que le conducen a la madurez. Su idea era que la identidad era un proceso mediante el cual el adolescente ganaba autoconocimiento.

Es un proceso subjetivo que forma la conciencia del individuo como un sistema de autoevaluación de sus potencialidades, capacidades y debilidades, lo que le construye un sentido de unicidad personal y pertenencia a su sociedad, en la que está, pero no se confunde.

(Galimberti, 1999), nos dice que la identidad es un “sentido de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal “pero supone una cualidad especial. El carácter de un hombre es discernible en la actitud mental o moral que, al descubrir ese carácter, le hace sentirse más profundamente e intensamente vivo y activo.

Es interesante hacer notar como W. James liga el proceso de la identidad a la estructura de carácter.

La identidad como un fenómeno de autorreflexión crea la conciencia de un individuo como persona. Esto es que el reconocimiento de su espacio personal, su frontera subjetiva de acciones particulares y el destino que espera, de acuerdo a sus habilidades y defectos en el ambiente en que se ubica, le permite construir el concepto de “mismidad”. A este tipo de identidad lo podemos llamar “identidad personal” (Bejar y Capello, 1990).

Sin embargo, el proceso que la persona tiene que realizar para llegar a este estado de reconocimiento particular, incluye un conjunto de relaciones en las cuales se considera no solo aspectos de sí mismo, sino también de otros, igualmente las consideraciones de pertenencia grupal originaria, son las que le permiten conformar el espacio social y subjetivo de su hábitat propio. Este se construye con la apropiación del conocimiento obtenido de sus experiencias, en distintas instituciones dispuestas por la sociedad para su desarrollo y adaptación social. La identidad alcanza su nivel de madurez cuando el individuo expresa su voluntad para participar conscientemente dentro de la amplia gama de papeles disponibles, dándoles el toque de su especial particularidad. Este nivel de identidad logrado es lo que hace que un mismo rol sea asumido de manera tan diversa por distintas personas, ello nos permite diferenciarlas y ser diferenciados por ellas.

La identidad es el resultado de un complejo proceso psicosocial, por medio del cual los atributos que caracterizan a un grupo son asimilados e internalizados por el individuo, de manera que pasan a ser parte de sí mismo y le hacen reconocerse como perteneciente a dicho grupo. Por otra parte, también ocurre el proceso mediante el cual, el individuo se reconoce cómo parte, pero con atributos propios que lo diferencian de cada uno de los miembros que constituyen su grupo de referencia, de la familia los pares u otros. Al primero de los procesos se le podría considerar como resultante de la identidad grupal, colectiva o social y, al segundo, como la identidad personal o individual. Es decir, el primer proceso permite identificarse por las semejanzas internalizadas, mientras que el segundo permite individualizarse por la percepción y el reconocimiento de atributos diferentes y propios con respecto a los integrantes del grupo. En ambos casos hay un proceso de identificación, pero que da resultados distintos.

Es evidente que en el desarrollo del individuo la conciencia de ser parte del grupo se da por la interacción y comunicación con los miembros del grupo y, seguramente, no es inicialmente un proceso consciente. En un principio el individuo, en su etapa infantil primera, se siente como una parte indiferenciada del grupo, sin una percepción de individualidad o de atributos propios. Después, por la ocurrencia de

los procesos de socialización, y por la maduración cognitiva y psicosocial inherentes a la persona, se inicia una etapa que permite que el individuo adquiera conciencia de su pertenencia social y de su diferencia personal con sus contrapartes grupales.

Las diferencias personales de tipo psicosocial del individuo con el grupo son las que darán origen a lo que se denomina personalidad, es decir, el conjunto de atributos o rasgos psicosociales que caracterizan a la persona como tal y, diferente a los demás.

La formación de la identidad, como se señala líneas arriba, es un fenómeno complejo en el que interviene muchos procesos psicosociales, se puede enumerar entre los principales: al proceso de comparabilidad social, percepción social, estructura de las creencias, actitudes, internalización de valores, formación de estereotipos, comparación e integración de la memoria colectiva (Bartlett, 1932) entre otros.

1.2. Procesos psicosociales para la construcción de la identidad.

1.2.1. Comparación social.

Uno de los procesos, y de los más importantes, es el de la comparación social, la cual se deriva de la interacción de dos procesos básicos; la apreciación comparativa y la apreciación refleja.

En la primera, la persona determina su posición respecto a uno o a un conjunto de atributos; mientras que, en la segunda, deriva una impresión de su posición respecto a algún o algunos atributos, a través del comportamiento de otra u otras personas hacia él.

Habitualmente la persona enfrenta evaluaciones de otros con respecto a sus capacidades o habilidades para llevar a cabo determinada acción, acerca de la corrección de sus creencias u opiniones, o de la propiedad de sus valores que ha atribuido a múltiples situaciones.

Durante su interacción con una comunidad de individuos con los que convive, puede comparar las respuestas o comportamientos hacia su persona, y así ubicar su condición particular en el grupo, tanto en lo que se parece a los componentes de éste, o las sutiles diferencias que tiene con ellos. Este ejercicio de comparación social se dará durante toda la vida, por lo que su identidad, independientemente de que la perciba sin cambios, estos se dan tanto en lo respecta a su personalidad como a su liga o cohesión con el grupo. La identidad personal y social están siempre en continuo cambio. Podemos decir que, por ello, las identidades colectivas no son inmanentes, sino fluctuantes y diferentes de época a época.

1.2.2. Percepción social.

La percepción social se refiere al proceso responsable de la formación de impresiones con relación, tanto del medio social, como de nuestra interacción con el mismo. Participan en este proceso el reconocimiento e inferencia de las señales que se observen por parte de las personas y situaciones en las que interactúe con ellas y las emociones y afectos que despiertan en la persona (Brunner, 1958). Cuando ocurre la identificación, estas señales asociadas a estados emocionales y afectivos dirigen el grado de apego que sintamos hacia las personas, el grupo y, posteriormente, hacia colectivos más amplios.

El resultado de este proceso socio-perceptual implica que toda identidad contiene un substrato emotivo y otro ideo-afectivo, que hace que los apegos sean fuertemente establecidos (Capello, 1994). Conviene aclarar que, aunque las identidades estén fuertemente arraigadas, no quiere decir que no puedan cambiar, basta que las fuentes de la identidad pierdan fuerza emocional e ideo-afectiva, por la aparición de otras que tienen más fuerza motivacional para que las identificaciones previas decaigan, cambien, o sean sustituidas por otras nuevas que proporcionan más satisfacciones en el plano emocional y afectivo.

La disminución del apego emocional a las personas, grupos o colectividades está relacionada con la realización de atribuciones de causalidad que la persona

establece con respecto al comportamiento y su grado de atractivo como patrón identitario.

1.2.3. Creencias.

Jones y Gerard (1967) señalan que no es fácil distinguir las creencias de las categorías cognitivas, ya que se puede aceptar que “una categoría es una creencia que relaciona alguna etiqueta con un atributo característico”. De esta manera se puede considerar que una creencia expresa las relaciones que existen entre dos o más categorías cognoscitivas, cuando ninguna define a la otra o a las otras. La mayoría de las creencias se pueden expresar con más o menos precisión en el lenguaje del creyente, aunque no necesariamente necesitan ser verbalizadas o verbalizables.

Rokeach y rothman (1965) consideran la creencia como una combinación única donde “un sujeto es capaz de ser caracterizado de muchas maneras y una caracterización es capaz de ser aplicada a muchos sujetos”. En la identidad personal y en las colectivas, las personas fortalecen su identidad o la destruyen, al construir un conjunto de atribuciones sobre las características de la persona, el grupo o la comunidad, que descansan sobre supuestos, formando una cierta mitología consensual, pero que contribuye a acentuar o debilitar la identidad personal o colectiva.

Una parte muy importante de nuestras identidades están basadas sobre atribuciones puramente subjetivas no derivadas de consideraciones racionales. Con esto se sospecha que los símbolos identitarios constituyen las concreciones de un conjunto de creencias donde habita una mitología rica e imaginaria. Por supuesto que la identidad también se construye sobre experiencias de hechos reales, pero no son los únicos ni los preponderantes.

1.2.4. Valores.

Otro constituyente de la identidad, que es muy importante, se refiere a los valores. El concepto de valor expresa una relación entre los sentimientos de una persona y sus categorías cognoscitivas particulares. De esta manera, podemos decir que los valores son en parte cognoscitivos y en parte afectivos. La mayoría de los valores están condicionados por la experiencia. La mayoría se internalizan de tal forma que no requieren de un justificante para mantenerse y aceptarse, sino que conforman una especie de convicción básica y un patrón inapelable sobre el cual se comparan los atributos de cualquier objeto, situación, personas y grupos, y por el cual se aceptan o rechazan a los mismos.

El sustrato más profundo de la identidad junto con las creencias, son el conjunto de valores que hemos internalizado en nuestra experiencia diaria con el mundo en que nos relacionamos. La diferencia entre la creencia y el valor es que este último nos da una dimensión comparativa que nos orienta hacia la aceptación o rechazo de las cosas.

Se puede plantear como ejemplo, que, en las entidades colectivas, la condición de sentirse perteneciente a la colectividad se acepta si disfrutamos de una ecuación de reciprocidad, por así decirlo, entre obligaciones y derechos (aunque sea una pura sensación y no algo plenamente razonado) si se da una reciprocidad justa confirmamos nuestra identidad colectiva, si esto no ocurre así, la identidad tiende a desdibujarse en beneficio de otras posibles. Mantenemos una identidad, pero principalmente una colectiva, cuando le asignamos un conjunto suficiente de valores deseables que nos permiten satisfacer aspiraciones, expectativas, deseos, necesidades y perspectivas de un adecuado futuro personal y colectivo.

1.2.5. Actitudes.

Tan importante como los valores y las creencias son las actitudes. Se puede decir que la actitud es la combinación de una creencia y un valor muy importante. La importancia de un valor significa meramente que la categoría cognoscitiva que sirve como característica asociada a la creencia funge también como componente cognoscitivo (sujeto) de valor (Jones y Gerard, 1977). Sin embargo, esta relación entre valor y creencia no es simplemente el resultado de un silogismo donde la actitud es la conclusión del mismo. También está presente la mediación del componente afectivo asociado al sujeto de la actitud. Es por esto que Thurstone (1929) definió la actitud como el grado de afecto positivo o negativo asociado al sujeto depositario de la actitud, es decir, se encuentra la dimensión evaluativa, la afectividad expresada a un sujeto y la creencia asociada al mismo.

Conviene tomar en cuenta que aparte de los componentes de la actitud se deben considerar características de la misma: dirección y el extremismo, es decir, el grado en que un objeto (o sujeto) es evaluado favorable o desfavorablemente. Las actitudes manifiestan un patrón de consistencia, esto es, no son orientaciones azarosas con respecto a su expresión de aceptación o rechazo con respecto a un objeto, sino que se manifiestan consistentes con respecto a la evaluación del sujeto en distintas dimensiones.

La importancia de considerar a las actitudes como parte de los procesos de la identidad individual y/o colectiva, es que son el vehículo que expresa el grado de consistencia con que se mantiene dicha identidad como sentido de pertenencia hacia algo, sea el grupo, la comunidad, la nación etc. Podría decirse que es como una red lógico-afectiva que integra la expresión de la identidad como sentido de pertenencia, así como previene hacia la acción.

1.2.6. Estereotipos.

Como parte de la estructura identitaria de personas y grupos y el efecto de los procesos colectivos de la influencia social, las personas aprenden a considerarse

como depositarios de un conjunto de cualidades que pretendidamente los diferencian de otras personas u otros grupos. Estas pretendidas diferencias permiten establecer barreras socio-psicológicas a las personas y/o miembros de grupos y colectividades, para que otros individuos o grupos se mantengan aparte y no vulneren la “calidad” del grupo o de las personas y, con ello, la unidad, la cohesión o el modo de vida establecido, las preferencias, los gustos y los estándares de todo tipo, que magnifican las cualidades intrínsecas que supuestamente caracterizan positivamente a la persona, el grupo, a la comunidad, la nación y hasta el basto fenómeno cultural al que se pertenece.

Las identidades personales o colectivas están impregnadas de estas categorías pseudo-cualitativas, las cuales, aunque funcionan como defensas ante el extraño, pueden orientar destructivamente a las personas, grupos o colectividades contra los “otros” percibidos como ajenos, amenaza o enemigos. Habitualmente los estereotipos exageran las cualidades propias, en detrimento de las de los otros, muchas de las identidades personales y colectivas están plagadas de este tipo de estereotipos y colectivamente se expresan, cuando se refieren a naciones en pretendidos nacionalismos supra-ordinales.

Sin embargo, se debe considerar que, en realidad, el estereotipo, independientemente de su función como enclave valorativo distintivo de la persona y de los colectivos, es una simplificación de una cualidad real o pretendida, y que obra como un mecanismo económico (sencillo) para establecer fácilmente los territorios identitarios de personas o grupos.

1.2.7. Memoria colectiva.

Otro proceso estrechamente relacionado con la identidad personal y grupal es la memoria colectiva. Se dice que no hay identidad si no existe una memoria. Esto es, una representación del pasado que se refleja en el presente y que, de cierta manera, condiciona, construye o participa de las cogniciones de nuestras adscripciones emocionales a situaciones, comportamientos o interacciones personales y sociales y que, curiosamente da ciertas orientaciones hacia el futuro.

Los especialistas que estudian la identidad, particularmente los que estudian las identidades grupales o colectivas, consideran a la identidad como un constructo. Es decir, como una construcción lógica que nos permite representar todos los fenómenos que se supone que se dan y que desembocan en la constitución de una identidad.

Nuestro sistema nervioso está construido de manera tal que registra huellas de los acontecimientos experimentados y puede hacerlos accesibles cuando son precisos. Sin embargo, estas huellas del pasado no son registros fidedignos de lo efectivamente acaecido, si no trazas que los eventos han dejado en la materia para ser interpretados y utilizados más adelante.

La memoria, pues, nos hace accesible el pasado a través de procesos de recuerdo, que son el resultado de la activación de huellas de experiencias pasadas al servicio de acciones presentes, pero también se debe tomar en cuenta que los grupos humanos a través del tiempo han desarrollado procedimientos para ampliar la capacidad para mantener registros del pasado, más allá de la capacidad para registrar huellas en la propia memoria biológica corporal.

Han surgido así, sistemas de notación, poemas, historias, rituales y monumentos como formas de mantener la memoria colectiva, de hacer accesibles experiencias que caen mucho más allá del limitado espacio de tiempo de vida de cada individuo. Estos artefactos hacen posible que un individuo acceda a la experiencia acumulada por el grupo. En otras palabras, hacen posible la cultura.

Lo anterior mencionado tiene algunas consecuencias, entre ellas la transformación de la misma memoria natural, pues ahora resulta posible decidir qué aspectos del momento presente han de ser memorables para el futuro, con lo que ya la memoria no estaría formada únicamente por los rastros que el pasado dejó, sino también por aquellos aspectos de su presente que los contemporáneos de un evento decidieron que era conveniente registrar. La mediación de estos artefactos culturales, por otra parte, transforma los mismos procesos psicológicos de registro y de recuperación de experiencias que ahora ya no son solamente susceptibles de ser utilizados de

una forma voluntaria, sino que toman una nueva estructura por los nuevos componentes que interviene en ellos.

Es importante señalar que no todas las memorias se recuperan, solo aquellas que sirven para algo en el curso de las acciones presentes. El recuerdo es entonces importante, pero también el olvido; es decir, la no activación de los rastros del pasado existente. Muchas de las memorias que tenemos no son solo rastro del pasado, también son memorias de activaciones anteriores de esos rastros del pasado, que contribuyen a mantener viva una parte de la memoria anterior.

Cuando una determinada memoria no se activa durante cierto tiempo, resulta cada vez más difícil activarla, quedando más y más en el pasado. En definitiva, cae en el olvido, con lo que una parte de nuestro pasado nos resulta cada vez más remota y ajena, esto resulta válido para cualquier agente que recuerda, ya sea individuo o un colectivo.

De acuerdo con Bartlett (1932,1935) las memorias no son fijas sino recreaciones del pasado que nos producen un sentido de continuidad, un sentimiento de ser una entidad con pasado y con futuro.

Recordar implica: a) acceder a la información disponible como resultado de actividades cerebrales, b) reconstruir el pasado a través del recuerdo colectivo.

La memoria colectiva se podría explicar como un consenso intersubjetivo, de recuerdos de experiencias pasadas compartidos por los miembros del grupo en sus interacciones, y que son relevantes para el presente, en tanto que favorecen la cohesión y la permanencia del grupo o colectivo, y lo previenen de condiciones que se supone que afecten su viabilidad. El desarrollo de la memoria colectiva por el intercambio de recuerdos entre los miembros de un grupo o entre grupos, construye un sentido de permanencia, con símbolos comunes y características similares que forman y estructuran la identidad colectiva a la par que permite que los individuos miembros se comparen, reconozcan y compartan consensualmente una historia común, un presente valorado y una expectativa optimista de futuro.

Una variable importante para el logro de una identidad colectiva se refiere al estatus que la colectividad posee, comparativamente con otras colectividades, con respecto a ciertos logros. Tajfel (1971) comenta que, en la medida que estas características posean mayor atractivo, propician entre los miembros del colectivo una mayor identificación, mientras que, si se consideran como características de bajo estatus, provocan un proceso de desafiliación al grupo y orientación identitaria a otras agrupaciones o colectividades.

Muchas acciones de recuerdo se producen en grupo, habiendo incluso objetos y prácticas sociales de recuerdo diseñadas específicamente para ello (Radley, 1990).

Estas prácticas de recuerdo no se agotan en los actos de recordar, sino que tienen un propósito moral, cumplen la función de mover hacia una dirección particular, utilizando procedimientos de recuerdos particulares, que llegan a convertirse en símbolos, alcanzando una significación, un significado y un valor emocional particulares.

De esta manera, las memorias autobiográficas se entretajan con las memorias sociales y con la historia, con las representaciones del pasado del grupo. Así los símbolos culturales se convierten en símbolos individuales con un valor emocional añadido. Esto genera una corriente de realidad personal, que entra en contacto con la vida pública. Cuando la cultura pública y la cultura personal entran en contacto, ambas se ven afectadas y se reestructuran dando lugar a una “realidad subjetiva”.

Esta es un fenómeno construido, pero se construye con referencia a un mundo físico y social real que regula, corrige y conforma nuestras experiencias subjetivas (Turner, 1985). Las memorias autobiográficas suministran la base fenoménica para el sentimiento del yo y para las ideas del mí y del mí mismo (Mead, 1909). Esto es, dan origen a la representación de la identidad personal en el individuo.

Rosa (1995) indica que términos como, mi o mí mismo, son términos deícticos de actos del habla, actos que atribuyen agencialidad, que crean realizativamente una representación del sujeto, una entidad que aparece en la conciencia como una identidad personal que corre a lo largo del tiempo. Puede aparecer de distintas

maneras, por ejemplo, como autoconcepto, como conjunto de atributos pertenecientes a diferentes clases, o como yo o un nosotros narrativo, dependiendo de la forma en que aparezca en el discurso.

La identidad, sin embargo, no es un concepto coincidente con el concepto de mí mismo o con las memorias autobiográficas. La identidad relaciona a un sujeto con otros, considerándolos como compartiendo atributos o como pertenecientes a un mismo grupo (Turner, 19985). De modo que el esquema del yo-mismo se relaciona con el del grupo, produciendo en el individuo un sentimiento de pertenencia a una entidad superior, compartiendo sistema de valores, motivaciones y sistemas de categorización. La identidad es una representación psicosocial con que nos investimos y le damos continuidad y permanencia, pero que indefectiblemente cambia, aunque no lo reconozcamos. Por lo anterior que se ha dicho, una explicación lógica, por sí misma, no puede dar cuenta de algo tan complejo como identidad colectiva. Solo ofrece una explicación de cómo los procesos psicológicos que se producen en los individuos proporcionan una base para un proceso social tan complejo.

Hasta este momento se ha enfatizado algunos procesos psicológicos que median en la producción de la identidad personal. Se ha visto que no son procesos puramente subjetivos, sino, que están ligados a aspectos sociales y ambientales. Todas las instituciones, precisamente por los procesos de socialización, son productoras de identidades, sean políticas, económicas, educativas, sociales o culturales. Todas ellas unas más que otras, dependiendo de circunstancias especiales, generan, en mayor o menor grado, identidades colectivas. Esto es, sentidos de pertenencia, que permean las adhesiones e integraciones, sentido de cohesión en su sentido más amplio.

1.3. Concepto de identidad universitaria.

La identidad universitaria es un tipo de identidad social, en la que los individuos sienten cierto afecto, apego o adhesión hacia una institución educativa de educación superior.

La identidad universitaria puede ser conceptualizada como “el conjunto de repertorios culturales compartidos por una comunidad universitaria a partir de los cuales se definen a sí mismos, orienta sus acciones y otorgan sentido a sus prácticas cotidianas” (Hernández,2009). La identidad universitaria, también puede ser definida como el conjunto de elementos, caracteres y circunstancias propias de una universidad que la hacen distinta, diferente a las demás universidades, y que esta se manifiesta a través de símbolos que representa los valores que aspiramos hacer nuestros como universitarios.

Este tipo de identidad implica, de cierta forma, un sentimiento de comunidad, solidaridad, pertenencia, afiliación, sentido y lealtad, ya sea con la institución, con sus directivos o con sus valores o características distintivas.

La identidad universitaria no resulta del simple hecho de estar matriculado en una universidad o de ser parte de una comunidad, sino de un proceso social que implica conocer y compartir la misión, los objetivos, los valores, la filosofía, la historia, las tradiciones, los símbolos, las aspiraciones, las prácticas cotidianas y los compromisos sociales que conforman el ser y el quehacer de la universidad. Es decir, implica conocer y reconocerse como parte de la comunidad universitaria, identificándose con su historia, sus ideales, su misión, su filosofía y sus símbolos, además de internalizar los significados de esos símbolos, así como de los fines y compromisos sociales e institucionales de la universidad.

Muy ligado al concepto de identidad, se encuentra el de orgullo universitario, el orgullo universitario es la satisfacción de pertenecer, ser egresado o laborar en una institución de prestigio, es el amor, cariño y respeto por la institución educativa que lo alberga, lo emplea o lo forma profesionalmente. Es el compromiso de actuar como

universitario cumpliendo la misión, honrar los valores y cumplir con los principios éticos que caracterizan a la institución. Es una virtud que engrandece, fortalece y ennoblece a los universitarios.

Finalmente, la identidad universitaria supone comunidad (común-unidad), aceptación colectiva e incluso, o principalmente, conlleva una potencialidad coercitiva que actúa en acto o por presencia, haciendo posible la cohesión social que garantiza la supervivencia de la comunidad (Tajfel y Turner, 1986).

Las identidades están en constante cambio (A. Melucci, 1982). Es decir, siempre va a existir una plasticidad y variabilidad de las identidades, con sus frecuentes redefiniciones y metamorfosis. Son construidas y reconstruidas incesantemente mediante la inculcación de creencias, valores e ideas, así como por las experiencias, vivencias y aprendizajes obtenidos a lo largo de la vida.

En este sentido, la identidad no es algo genético que se hereda, sino algo que se construye, se crea. Por lo tanto, la identidad no es algo estático, sólido o inmutable, sino que es dinámico, maleable y manipulable. La identidad implica, en consecuencia, un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo así mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas, grupos, organizaciones, ideologías, principios, programas y valores.

La construcción de identidades es un proceso psicosocial que implica una comunicación inteligente y creativa entre los diferentes actores involucrados, por un lado, el sujeto que se identifica con algo y, por el otro, el objeto, cosa o sujeto con el que se identifican. Es decir, las comunicaciones el eje rector que ayuda a la formación de identidades universitarias, que posibilita, a su vez, la toma de conciencia y profundiza las convicciones personales. La identidad es el resultado del proceso de identificación del universitario con su institución y sus procesos académicos y administrativos, lo cual se produce en diferentes grados o niveles.

Al respecto existen tres niveles de identificación universitaria. Identificación fuerte, moderada y débil. La identificación fuerte se produce cuando se genera una alta coincidencia y afecto del universitario con la institución y sus procesos académico-

administrativos, así como con sus características distintivas, logros y resultados. La característica central es que el universitario no solo asume su identidad, sino que realiza acciones para defender y propagar las bondades y ventajas asociadas a dicha identidad.

La identificación moderada se genera cuando el sentido de pertenencia, el afecto y la valoración del universitario sobre la institución y sus procesos académico-administrativos es parcial. Es decir, en algunos casos y con algunas acciones, programas y políticas se identifica, pero con otras no; la característica central es que el universitario se siente parcialmente identificado, pero esta identidad no necesariamente genera una acción de apoyo o involucramiento activo con sus procesos.

La identidad débil se genera cuando el universitario tiene algunas coincidencias con la institución y sus procesos académico-administrativos, pero esta es muy tenue y circunstancial. La característica central de este tipo de identidad es que no genera un involucramiento del universitario; es más bien una identidad pasiva.

Las funciones que cumple la identificación son cuatro. Primero, influir en el afecto y la aceptación de los universitarios sobre su institución y sus procesos académico-administrativos; segundo, incidir sobre las opiniones y percepciones de los universitarios; tercero, fomentar la participación y el involucramiento de los universitarios en los procesos de la institución; cuarto, generar legitimidad e incidir en la gobernabilidad de la institución (Abramson,1983).

El ambiente que se vive al interior de la institución, la unidad, el entendimiento de sus integrantes y la coherencia con que estos se manejen, son factores que cada día cobran mayor importancia al momento de conformar la identidad universitaria de un universitario.

1.3.1. Elementos simbólicos.

Esta categoría muestra como la universidad existe en cuanto se identifica a sí misma, en el simbolismo expresivo, en el reconocimiento que le otorgan otras

instituciones y los diversos actores universitarios y no universitarios, gracias a sus rasgos distintivos; iconográficos, musicales, deportivos, ceremoniales, lo que a su vez está inscrito en la variedad de sus celebraciones y el tipo de reconocimientos que otorga (Cortés,2002).

1.3.2. Elementos intangibles.

Se refiere a la experiencia cotidiana de la identidad, especialmente a las decisiones y acciones que emprende la institución. Su cultura comunitaria hace alusión a los mecanismos que tiene la universidad para arribar a la toma de decisiones, a la manera en que define su misión, visión y objetivos, en que asume un papel activo en la vida nacional y regional, en que aprende a reconocerse a sí misma en el trabajo de sus actores y a reconocer su lugar en el espectro universitario del país y a escala internacional; también se refiere a la manera en que manifiesta y experimenta sus códigos valorativos, en cómo define la convivencia con su reglamento, y en la forma en que califica su prestigio y la formación académica que otorga (Cortés,2002).

1.3.3. Elementos identitarios.

Los elementos o recursos identitarios están enfocados a la identidad y aparecen como una estrategia, es decir, como medio para alcanzar un fin; en el caso de las instituciones educativas de carácter superior, el fin, sería la formación de una identidad universitaria.

De acuerdo con universidades como la UNAM; IPN; UAM; UAEM, los elementos identitarios que a continuación se presentan, son aquellos considerados como principales o prioritarios en la formación de identidad universitaria y los cuales se describen de manera breve.

Historia: aquí se describe bajo que anhelos, objetivos y demandas fue concebido el proyecto de creación de la institución.

Decreto de creación: se explica bajo que demandas, fines, objetivos y metas educativas y sociales fue creada dicha institución. Asimismo, se señala fecha y responsable del proyecto de creación.

Escudo: se escriben los elementos detalladamente y el significado que estos tienen para la institución con base en su cultura ancestral; asimismo, puede aparecer o no ahí, el lema.

Logo: se manejan las imágenes ajenas al escudo que pueden, de igual manera, identificar a la institución.

Himno: se plasma la letra y en algunos casos el audio. Narra una parte de la historia de la institución, también se plasma el nombre de los autores tanto de letra como de música.

Lema: aquí se maneja el hilo conductor de los conceptos centrales para la creación de dicho lema y se explica el sentido en que estos aparecen, es decir, que pretenden proyectar a los otros, bajo que bases se mueven, manejan o actúan.

Quehacer: plasma la ocupación o tarea, el propósito desde el cual la institución actúa.

Guía: referida al camino o procedimiento que ha de seguirse para la consecución o logro de los objetivos y/o propósitos, regularmente se sustenta con bases referidas a la pertinencia, la calidad y el compromiso social.

Modelo educativo: en este punto se expresa bajo que enfoques u orientaciones de enseñanza se ve regida la institución, también bajo qué condiciones se vislumbra tanto al docente como al alumno, a la formación profesional y a la innovación educativa.

Infraestructura y servicios: se describe principalmente el número de unidades o campus con los que cuenta la institución y la ubicación de estos. Asimismo, el diseño arquitectónico, las áreas y el equipamiento con el que se cuenta en cuanto a instalaciones. Tecnología, sistema bibliotecario etc.

Capacidad académica: se señala el número total de la matrícula académica y el cuerpo docente.

Compromiso con la calidad: se especifica bajo que programas ha sido evaluada la institución y que resultados obtuvieron, también si ha sido sometida a comités de evaluación y acreditación, de igual manera el porcentaje de programas reconocidos por la SEP y el porcentaje de egresados reconocidos a nivel nacional por su buen desempeño profesional.

Himno deportivo: se plasma la letra y en algunos casos el audio que narra una parte de la historia de la institución en este ámbito, enunciando también valores deportivos.

Mascota: se justifica el porqué de adoptar a un determinado animal para representar a la comunidad universitaria, con bases históricas y socioculturales, es decir, como es concebido por la institución dicho animal y su relevancia.

Porra: usualmente la porra se da en acto de apoyo y aliento de la comunidad universitaria y también es reconocida por presentarse en actos simbólicos para la misma. Por ejemplo, competencias deportivas o ceremonias.

1.4. Competencias profesionales.

Vivimos en una época en la cual el conocimiento aplicado a las esferas de la producción, de la distribución y la gestión está revolucionando las condiciones de la economía, el comercio, la política, la forma de vida y de consumo de las personas. Este nuevo ciclo ha sido denominado “sociedad del conocimiento o de la información” debido a que es ahora la información la que dirige la economía global que está surgiendo (Argudin, 2007).

El entorno social y laboral influido por la revolución del conocimiento y el desarrollo de las tecnologías de la informática y la comunicación ha llevado a la necesidad de estrechar la brecha entre la educación y el mundo del trabajo. Este enfoque surge como una de las respuestas al hecho de que los estudiantes al graduarse poseen

un conjunto de conocimientos obsoletos y que estos muchas veces no responden a lo que se necesita para actuar en la realidad (Tunning,2007).

La educación es un proceso donde se realiza la unión de dos actividades: la enseñanza y el aprendizaje, se puede definir a la enseñanza como la acción del educador sobre los educandos, esta tiende a transformar al alumno a partir de que este es capacitado. El aprendizaje es el resultado demostrable de la labor que realiza el alumno para adquirir la instrucción. El ser humano tiene la capacidad para aprender y por eso puede ser educado. El efecto principal de toda práctica educativa es que el alumno sea educado, transformado, se integre a la estructura social y el enfoque de las competencias es que ocupe en ella un lugar en la producción económica (Argudín, 2007).

La introducción del enfoque de competencias profesionales en el ámbito educativo responde a una creciente demanda de la sociedad de conocer las capacidades que se desarrollan a través de los diferentes procesos de formación y por el interés de mejorar la preparación para lograr una mayor pertinencia para incorporarse al ambiente laboral. Por ello, hoy en día se está impulsando en todo el mundo la educación basada en competencias (Verdejo, 2006).

Algunas de las razones que justifican la educación basada en competencias son:

- Permite el establecimiento de estándares que facilitan la comparación de los niveles de desempeño requerido en distintas carreras profesionales.
- Define los parámetros para alinear el valor de los títulos y diplomas, así como otras clases de reconocimientos.
- Hace transparentes los niveles de competencia requeridos para la población estudiantil, los docentes y los administradores educativos.
- Facilita la vinculación entre los requerimientos del mundo del trabajo profesional y los resultados de la educación.

- Da sentido a los aprendizajes al basarse en la resolución de problemas o construcción de proyectos, acerca al estudiante a la realidad en la que debe actuar.
- Hace a los estudiantes más eficaces, este enfoque garantiza una mejor permanencia de los logros, distinguir lo que es esencial y establecer nexos entre nociones.
- Fundamenta aprendizajes ulteriores, es una respuesta básica ya que los estudiantes deben poseer estrategias para gestionar nuevos aprendizajes y suplir la obsolescencia de los saberes adquiridos en su entrenamiento.

En la educación basada en competencias se espera que el aprendizaje sea demostrado con resultados, lo que los estudiantes pueden hacer a partir de aquello que saben (conocimiento). Los resultados reflejan habilidades, actitudes y conocimientos teórico-prácticos desarrollados por el profesional, ya que se considera que posee competencia profesional quien dispone de los conocimientos, destrezas y aptitudes necesarios para ejercer una profesión y que pueden además resolver problemas profesionales de forma autónoma y flexible, por lo que está capacitado para colaborar en su entorno profesional y en la organización del trabajo. Se entiende que una persona está cualificada cuando en su desempeño laboral obtiene los resultados esperados, con los recursos y el nivel de calidad debido.

1.4.1. Definición de competencias.

La UNESCO define competencia como el conjunto de comportamientos socio-afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o una tarea.

La competencia se puede definir entonces como: la capacidad de un profesional para tomar decisiones con base en los conocimientos, habilidades y actitudes asociadas a la profesión, para solucionar los problemas complejos que se presentan en el campo de su actividad profesional.

La competencia de una persona abarca la gama completa de sus conocimientos, destrezas, actitudes y sus capacidades en el ámbito personal, profesional y académico adquiridas por diferentes vías y en todos los niveles, del básico al más alto y cuya aplicación se traduce en un desempeño superior, que contribuye al logro de sus objetivos.

La educación por competencias es el desempeño entendido como la expresión concreta de los recursos que pone en juego el individuo cuando lleva a cabo una actividad y que pone énfasis en el uso o manejo que el sujeto debe hacer de lo que sabe, no del conocimiento aislado, en condiciones en las que el desempeño se relevante. Desde esta perspectiva, lo importante no es la posesión de determinados conocimientos, sino el uso que se haga de ellos (Verdejo, 2006).

La educación basada en competencias se fundamenta en un currículo apoyado en las competencias de manera integral y en la resolución de problemas, utiliza recursos que simulen la vida real: análisis y resolución de problemas, que aborda de manera integral; trabajo cooperativo o por equipos, favorecido por tutorías, recursos que ya se han aplicado con éxito en otros métodos de enseñanza.

Las instituciones educativas tienen el compromiso con la sociedad de asegurar que los conocimientos adquiridos en el aula por los alumnos se apliquen en la práctica profesional. Es así que la universidad ocupa un papel importante en la implementación de una formación basada en competencias laborales para responder al sector productivo.

Las competencias profesionales integradas articulan conocimientos globales, conocimientos profesionales y experiencias laborales, que proponen a su vez reconocer las necesidades y problemas de la realidad.

1.5. Niveles en las competencias.

El modelo de competencias profesionales establece 3 niveles: competencias básicas, las genéricas y las específicas o técnicas.

1.5.1. Competencias básicas.

Competencias básicas son las capacidades intelectuales indispensables para el aprendizaje de una profesión, en ellas se encuentran las competencias cognitivas, técnicas y metodológicas, muchas de las cuales son adquiridas en los niveles educativos previos. Las competencias básicas son las que todas las personas precisan para su desarrollo personal, así como para ser ciudadanos activos e integrados en la sociedad, estas permiten a los individuos adaptarse a un entorno laboral cambiante, permiten obtener buenos resultados durante la actividad profesional en diferentes dominios o contextos sociales. Constituyen la clave para la flexibilidad profesional o funcional de los trabajadores al posibilitar su movilidad, ya sea dentro de un mismo campo ocupacional o de un campo a otro.

Se deben trabajar las competencias básicas para conseguir que los alumnos desarrollen procedimientos y actitudes y a la vez desarrollen la capacidad de adaptarse y afrontar de forma positiva nuevas situaciones. La capacidad de asociación y generalización de los aprendizajes y la adecuación de los mismos a diferentes contextos es un objetivo fundamental del proceso educativo.

Los aprendizajes básicos que se deben haber desarrollado al finalizar la enseñanza obligatoria, es decir al finalizar el bachillerato. Estos aprendizajes permiten al sujeto desarrollarse como persona, facilitan su integración, le convierten en ciudadano y le dan las claves necesarias para afrontar de forma satisfactoria la vida adulta. Aspectos que a su vez necesitan de una actitud de aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

La incorporación de las competencias básicas al currículo exige que nos planteemos cuales son los aprendizajes fundamentales que debe adquirir todo el alumnado en cada una de las etapas, áreas y materias y establecer las prioridades necesarias entre ellas (Tunning, 2003).

Se ha establecido como competencias básicas las 8 siguientes:

1- Competencia en comunicación lingüística.

Uso del lenguaje oral y escrito como vehículo de aprendizaje y expresión y control de conductas y emociones.

2- Competencia matemática.

Utilización de los números, operaciones básicas, símbolos, formas de expresión y razonamiento matemático para la creación, interpretación y comprensión de la realidad.

3- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.

Competencia que permite interactuar con el entorno para predecir consecuencias. Mostrar cuidado y respeto por el mismo para procurar su mejora y preservación como forma de mejorar las condiciones de vida propia y de los demás incluyendo los seres vivos.

4- Competencia social y ciudadana.

Para ser capaces de ponerse en el lugar del otro, respetar las diferencias de creencias, cultura religiosa, respetar los principios democráticos, fomentar el conocimiento del estado democrático, los deberes cívicos y la participación que constituyen la ciudadanía activa.

5- Competencia cultural y artística.

Aprender a apreciar y respetar las diferentes manifestaciones culturales y artísticas.

6- Competencia para aprender a aprender.

Entender que el aprendizaje es una necesidad constante a lo largo de la vida, aprender a enfrentarse a los problemas y buscar las soluciones más adecuadas en cada momento.

7- Tratamiento de la información y competencia computacional.

Habilidades para buscar y transmitir la información y transformarla en conocimiento. Acceso a la información, uso y transmisión, así como el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación.

8- Autonomía e iniciativa personal.

Capacidad de elegir la propia opción y tomar iniciativas responsables tanto en el plano personal como en el social o laboral. Supone trabajar valores personales como la dignidad, la libertad, la autonomía y la capacidad de enfrentarse a los problemas (Yaniz, 2005).

1.5.2. Competencias genéricas.

Las competencias genéricas han sido definidas como los atributos que deben tener un graduado universitario con independencia de su profesión. En ellas se pueden recoger aspectos genéricos de conocimientos, habilidades y destrezas y capacidades que debe tener cualquier titulado antes de incorporarse al mundo laboral. Son la base común de la profesión o se refieren a las situaciones concretas de la práctica profesional que requieren de respuestas complejas. Las competencias genéricas son aquellas que no solo tienen un componente técnico, sino también uno esencialmente humano. Son habilidades y recursos que todos tenemos, por el simple hecho de ser humanos. Ahora bien, tener estas habilidades en potencia no significa que estén desarrolladas.

Generalmente no se valora la necesidad de entrenar a las personas para que desarrollen esas habilidades al máximo. Gran parte de los problemas de efectividad y sufrimiento que enfrentamos en el mundo está relacionado con incompetencias que presentamos en la forma de conversar y relacionarnos con los otros.

Las competencias genéricas se han organizado en 3 grupos:

- a) Competencias instrumentales, en las que se incluyen habilidades cognitivas, capacidades metodológicas, destrezas tecnológicas y destrezas lingüísticas.

| Competencias instrumentales. |
|--|
| Capacidad de análisis y síntesis. |
| Capacidad de organización y planificación. |
| Comunicación oral y escrita. |
| Conocimiento de una lengua extranjera. |
| Conocimiento de informática. |
| Capacidad de gestión de la información. |
| Resolución de problemas. |
| Toma de decisiones. |
| Habilidades para la investigación. |

- b) Competencias interpersonales, en las que se incluyen las capacidades individuales y las destrezas sociales.

| Competencias interpersonales. |
|---|
| Trabajo en equipo. |
| Trabajo en equipo multidisciplinario. |
| Habilidad para trabajar en un contexto internacional. |
| Habilidades de relaciones interpersonales. |
| Razonamiento crítico, capacidad para la crítica y la autocrítica. |
| Compromiso ético. |

c) Competencias sistémicas, que son las destrezas y habilidades del individuo relativas a la comprensión de sistemas complejos.

| Competencias sistémicas. |
|--|
| Aprendizaje autónomo, capacidad para trabajar de forma autónoma. |
| Adaptación a nuevas situaciones. |
| Generar nuevas ideas, creatividad. |
| Liderazgo. |
| Conocimiento de culturas y costumbres de otros países. |
| Iniciativa y espíritu emprendedor. |
| Preocupación por la calidad. |
| Sensibilidad hacia temas medioambientales. |
| Capacidad para aplicar los conocimientos teóricos a la práctica. |
| Capacidad de negociación. |
| Capacidad de autoevaluación. |
| Capacidad para comunicarse. |

1.5.3. Competencias específicas.

Son la base particular del ejercicio profesional y están vinculadas a condiciones específicas de ejecución. Han sido definidas como los atributos que deben adquirir los futuros graduados durante la estancia en la universidad y deben ser definidas por la experiencia propia de los titulados.

Las competencias específicas han sido divididas en dos grandes grupos: aquellas relacionadas con la formación disciplinar que deben adquirir los graduados, llamadas competencias disciplinares académicas, y las relacionadas con la formación profesional que deben poseer los futuros graduados, las competencias profesionales.

El primer grupo de formación disciplinar se ha relacionado con el saber, es decir, con los conocimientos teóricos que deben adquirir los graduados en cuanto a las materias impartidas durante la carrera, mientras que, en el segundo grupo de formación profesional, se ha asociado a las habilidades, destrezas y conocimientos prácticos que deben ser aprendidos durante la estancia del estudiante en la universidad. Al abordar los procesos formativos como una totalidad, la propuesta de la educación profesional por competencias integrales implica replantear la relación entre la teoría y la práctica.

2. CAPITULO II. NUESTRA INSTITUCIÓN, UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA.

En el presente capítulo se describe un breve, pero sustancioso recorrido a través de la historia de la creación de la Universidad Alzate de Ozumba, lo que es en estos momentos, lo que representa y lo que vislumbra en el futuro.

2.1. Historia y actualidad.

Como parte de los antecedentes en 1969 la preparatoria particular incorporada a la UNAM, inicia labores en un predio ubicado en el centro del municipio de Ozumba, con el nombre de escuela municipal de Ozumba.

En 1993 bajo la dirección de Carlos Alfonso Gallardo la escuela municipal de Ozumba, por cuestiones administrativas se desincorpora de la UNAM, motivo por el cual, el director de la escuela deja el cargo para evitar acciones penales.

Ante este suceso los profesores, que en ese momento trabajaban en la institución, se hicieron cargo de la escuela, quienes buscaron la reincorporación, pero la UNAM se las negó por un periodo de 5 años como sanción por las faltas administrativas cometidas. Debido a esta situación los profesores a cargo buscan la incorporación en el Cecip para que durante los 5 años de no incorporación la escuela tuviera un respaldo formal educativo. Posteriormente y con insistencia los profesores buscaron la incorporación a la UNAM, la cual les fue concedida siempre y cuando fuera una asociación civil la que lo solicitara, es así que, cinco de los profesores a cargo formaron dicha asociación.

Para 1997 la preparatoria nuevamente contaba con la incorporación a la UNAM.

En 1999 se vio la necesidad de ofertar estudios de licenciatura y es así como se iniciaron trámites de incorporación; en el año 2000 en el lapso de mayo a junio la UNAM otorgó la incorporación para las carreras de administración y derecho, para agosto de ese mismo año en la preparatoria se iniciarían clases de nivel superior con cinco profesores y un director técnico para cada una de las carreras y una población inicial de 10 alumnos en derecho y 1 alumno en administración,

posteriormente y debido a la difusión que se le hizo a la nueva universidad, la carrera de derecho se conformó con 20 alumnos y administración con 11 alumnos. Así pues, la Universidad Alzate de Ozumba inicio sus labores como institución de educación superior en agosto del año 2000 teniendo como rector al maestro Víctor Rojas Adaya, quien se mantuvo a cargo hasta el año 2018. Actualmente la universidad no cuenta con un rector designado.

Como parte de las metas que en sus inicios proyectaba la universidad, era darle educación universitaria al municipio y que la comunidad tuviera una opción distinta a la existente en la zona.

Hasta el año 2005 la universidad dio clases en las instalaciones de la preparatoria, debido a que en septiembre del 2004 el entonces presidente municipal decidió no otorgar el permiso para usar ese predio donde estaba la institución, ya que, como parte de su campaña, pretendía iniciar la construcción de una preparatoria pública, la que actualmente es la preparatoria 177.

Así pues, el 5 de mayo del 2005 la universidad cambio de instalaciones y se asentó en el domicilio que actualmente comprende la Universidad Alzate de Ozumba. Inicialmente contaba con espacios modestos para impartir las clases, debido a la premura de su cambio. Sin embargo, con el paso del tiempo las instalaciones se fueron modificando de acuerdo a las necesidades y a la expansión del alumnado como consecuencia de nuevas ofertas académicas, ya que en el año 2007 se incorporó pedagogía, 2008 psicología, 2010 arquitectura, 2011 derecho SUA, 2012 pedagogía SUA y 2015 enfermería.

Actualmente la universidad busca la educación de vanguardia, ofertar una nueva modalidad híbrida presencial y en línea, se renueva en lo esencial, siempre atendiendo su vigencia, evoluciona y se transforma en la medida que el conocimiento y las sociedades tornan los futuros en tiempos presentes. Es reconocida por su calidad educativa, sus alcances abarcan toda la zona oriente del estado de México y parte del estado de Morelos.

En cuanto a la infraestructura, la universidad ofrece a sus cerca de 900 alumnos espacios cómodos y pertinentes para su desarrollo educativo profesional, cuenta con instalaciones para alumnos de preparatoria, laboratorio, biblioteca, cámara de Gesell, dos consultorios, sala de computo, auditorio, área de hospitalización, sala de juicios orales, cafetería, oficina para cada director técnico, canchas de futbol y basquetbol además de áreas verdes.

En cultura y tradición la universidad se destaca por su tradicional recorrido de día de muertos, una valiosa experiencia que se trasmite de una generación a otra y trasciende de lo material a lo intangible a través de un vínculo entre el pasado y el presente, comunicando un sentido de pertenencia e identidad a las personas que conforman la comunidad estudiantil. Además, los alumnos pueden acceder a la amplia gama de eventos culturales que ofrece la UNAM. La universidad no ofrece talleres, sin embargo, en algún momento se llevaron a cabo talleres de italiano, inglés, futbol, basquetbol, voleibol.

2.2. Elementos de identidad universitaria de la Universidad Alzate de Ozumba.

En el presente apartado, se señalan algunos de los elementos identitarios que brinda la UAO a sus miembros como coadyuvante en la formación y/o desarrollo de una identidad universitaria. Los elementos aquí plasmados son aquellos contemplados para esta investigación y se describirán cada uno de manera breve.

Escudo:

Desde su fundación el escudo contenía cuatro elementos que son los siguientes: Una pirámide en cuya base se leía el nombre completo de la universidad, al centro el lema y en el pico contenía el busto de José Antonio Alzate junto con la abreviatura del nombre de la universidad. Hasta el 2019 se mantuvo vigente este escudo, sin embargo, actualmente ha sido reemplazado por un escudo que contiene tres elementos; un círculo con los colores de la UNAM, al centro las abreviaturas de la Universidad Alzate y el lema.

Lema:

En el primer escudo se leía: “por una excelencia académica profesional” como parte de lo que inicialmente vislumbraba la universidad, sin embargo, este lema también fue modificado y se mantuvo vigente hasta el año 2019. El actual lema es: “por una educación de vanguardia”, que indica los cambios a los que se ha enfrentado la universidad y su acción ante las necesidades actuales (ver anexos).

Historia:

los principales sucesos que tuvo que pasar la universidad para que se conformara como lo que hoy es la actual UAO, se mencionan en el apartado anterior.

Reglamento:

Inicialmente existía un único reglamento para toda la universidad, pero por indicaciones de la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios (DGIRE) actualmente existe un reglamento por cada licenciatura impartida en la universidad y están redactados de acuerdo a las necesidades de cada área.

Misión:

Una institución comprometida en la formación de estudiantes con habilidades cognitivas, emocionales y sociales. A través de una educación profesional de calidad, preparamos alumnos con conocimientos científicos, éticos, culturales y deportivos que los integran con éxito al campo académico y laboral, además de formar personas que contribuyan con el desarrollo de su comunidad, de su sociedad y de su país.

Visión:

Consolidarse como la mejor opción educativa que brinde una formación académica de excelencia. Convertirse en un factor decisivo para el desarrollo social dentro y fuera de nuestra comunidad, a través de la investigación científica, la difusión cultural y el fomento del deporte.

3. CAPITULO III. MÉTODO.

3.1. Tipo de investigación.

El presente trabajo se desarrolla bajo el enfoque cuantitativo no experimental.

Este tipo de investigación se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no se hace variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se hace es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.

Diseño Transversal:

Los diseños de investigación transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Descriptivo:

Tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables. El procedimiento consiste en medir en un grupo de personas una o más variables y proporcionar su descripción.

3.2. Población.

La población que utilice en esta investigación se tomó de la Universidad Alzate de Ozumba.

3.2.1. Muestra.

A 260 alumnos de ambos sexos, de licenciatura de la Universidad Alzate de Ozumba, los cuales cursan la carrera de psicología, derecho, administración, enfermería, pedagogía, arquitectura, derecho SUA, pedagogía SUA.

3.3. Variables.

Independiente: elementos simbólicos, elementos intangibles, pertenencia, cohesión, vínculo, territorialidad, orgullo, instalaciones, competencias profesionales.

Dependiente: identidad universitaria.

Definición operacional.

Para evaluar las variables en su contexto real, se utilizó una escala tipo Likert y en el siguiente apartado se describe detalladamente sus componentes.

3.4. Instrumento.

Para la recolección de datos en esta investigación, elabore una escala tipo Likert la cual consta de 39 ítems (ver anexos), cada ítem posee afirmaciones que evalúan las áreas más representativas de la identidad universitaria y competencias profesionales como son: elementos simbólicos (escudo, lema), elementos intangibles (misión, visión, valores, reglamento), pertenencia, cohesión (vínculo, territorialidad, orgullo, instalaciones) y competencias profesionales. Además, posee dos ítems cuyas afirmaciones pretenden identificar elementos que pudieran influenciar significativamente en el desarrollo de la identidad universitaria en los estudiantes de la UAO.

Realice una prueba piloto a 30 alumnos de la universidad, los cuales fueron elegidos de manera aleatoria, con la finalidad de corroborar la consistencia del instrumento y detectar si requería alguna modificación en la estructura. Inicialmente el cuestionario tenía 32 ítems que evaluaban únicamente elementos de la identidad universitaria, sin embargo, después de la prueba piloto decidí extenderlo a 39 ítems, los ocho ítems que se anexaron evalúan específicamente la percepción que tienen los alumnos en cuanto a competencias adquiridas en la universidad.

De esta manera el cuestionario quedo estructurado en cinco áreas: elementos simbólicos (ítems 1,2,3,4,5,6,7,8), elementos intangibles (ítems

9,10,11,12,13,14,15,16,23), pertenencia (ítems 17,18,19,20,21,32), cohesión (ítems 22,24,25,26,27,28,29,30,31) y competencias (ítems 33,34,35,36,37,38,39).

En el cuestionario se indican ítems positivos y negativos. Los ítems positivos (4,5,7,10,13,14,15,16,17,18,19,20,22,23,25,27,28,29,30,31,33,34,35,36,37,38,39) de acuerdo a la escala valorativa **totalmente de acuerdo, de acuerdo, indiferente, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo**, se puntúan: 5,4,3,2,1 y en el caso de las afirmaciones negativas (1,2,3,6,8,9,11,12,21,24,26,32) se puntúan 1,2,3,4,5. Para la calificación del cuestionario se hará la sumatoria de la puntuación que corresponde a la escala valorativa que haya marcado el sujeto en cada ítem obteniendo así un puntaje total, Para la interpretación del puntaje obtenido y conocer el nivel de identidad y la percepción de las competencias en cada encuesta, se tomará en cuenta la siguiente escala, la cual se calculó por el método estadístico de quintiles para datos agrupados.

1-39 puntos, Muy baja. 40-78 puntos, Baja. 79-117 puntos, Moderada. 118-156 puntos, Buena. 157-195 puntos, Alta.

Para determinar la confiabilidad del instrumento utilice el método coeficiente alfa de Cronbach, el cual arrojó un alfa de 0.81 y una varianza total de 240.49, lo que indica una buena confiabilidad del instrumento.

3.5. Procedimiento.

Se realizó una aplicación piloto de la encuesta a 30 estudiantes en las mismas circunstancias que los expuestos en el apartado “muestra”, es decir, a los estudiantes que cumplían con los criterios de inclusión allí mencionados. Esta fase tuvo por objetivo detectar inconvenientes en la estructura y/o redacción de las afirmaciones y establecer modificaciones.

Dichos cambios consistieron en agregar ocho afirmaciones que evaluarían específicamente la percepción de los alumnos en cuanto a sus competencias profesionales, además de que las afirmaciones se reestructuraron para que se

podieran comprender y evaluaran eficazmente cada una de las áreas que componen el cuestionario.

Posteriormente ya con las debidas correcciones, las encuestas se realizaron de manera individual en un solo día, en el turno de la mañana y posteriormente en la tarde para abarcar todas las licenciaturas.

4. Capítulo IV. RESULTADOS

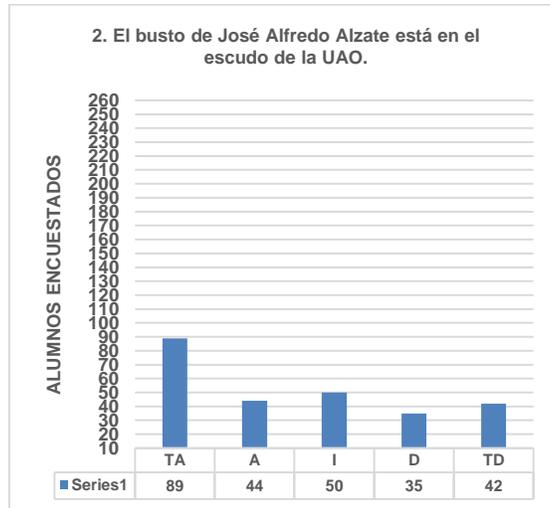
A continuación, se presentan los resultados del trabajo de investigación a partir de las encuestas realizadas a los alumnos de la UAO. Dicha información es expresada en graficas de cada uno de los ítems que componen la encuesta aplicada. Asimismo, se organiza la información en función de las cinco categorías de análisis propuestas: elementos simbólicos, elementos intangibles, pertenencia, cohesión, competencias.

4.1. Elementos simbólicos.

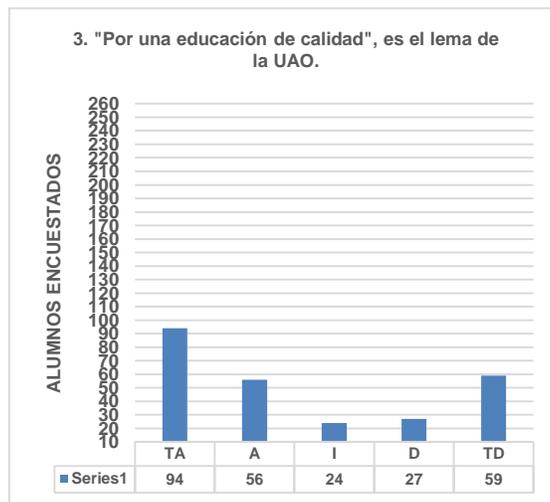
El conjunto de elementos compartidos por una comunidad universitaria define, orienta y da sentido a las prácticas cotidianas. Esto es a su vez, una identidad universitaria.

Sin embargo, a partir de las encuestas aplicadas para esta investigación se puede observar que, los elementos que posee el escudo de la UAO no son del todo conocidos, ya que un número significativo de alumnos ignoran cada uno de los componentes, considerando que los ítems negativos contienen afirmaciones erróneas justamente para detectar si los alumnos tienen internalizados los elementos identitarios propios de la universidad y así ser capaces de descubrir la falsedad de dicha afirmación. Así pues, una mínima cantidad de ellos tienen una noción vaga acerca de estos elementos propios de la institución (ver gráfica 1 y 2).

Gráfica 1.

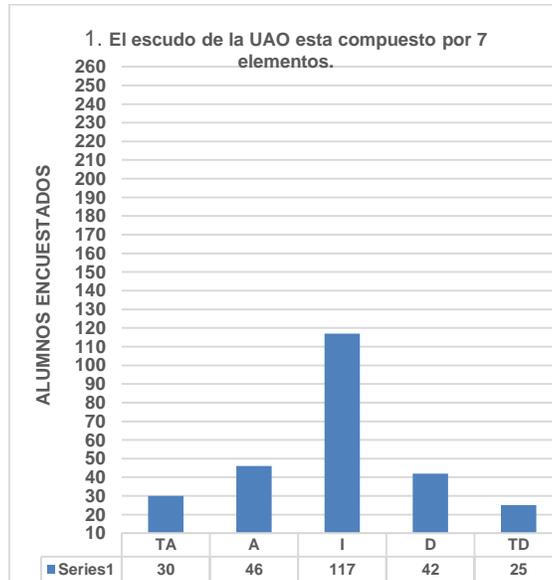


Gráfica 2.



Además, es de notable relevancia el número elevado de alumnos que son indiferentes ante los elementos simbólicos de la universidad Alzate de Ozumba (ver gráfica 3)

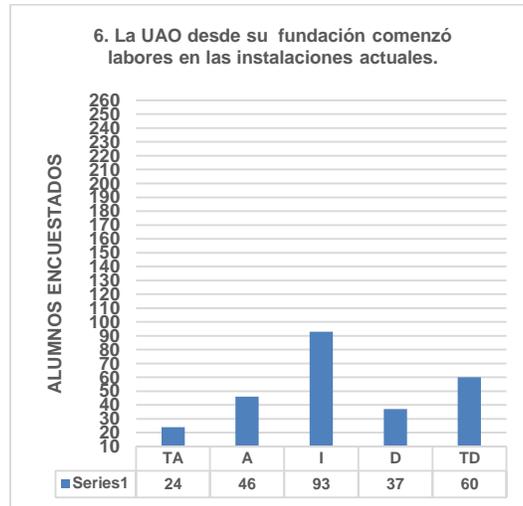
Gráfica 3.



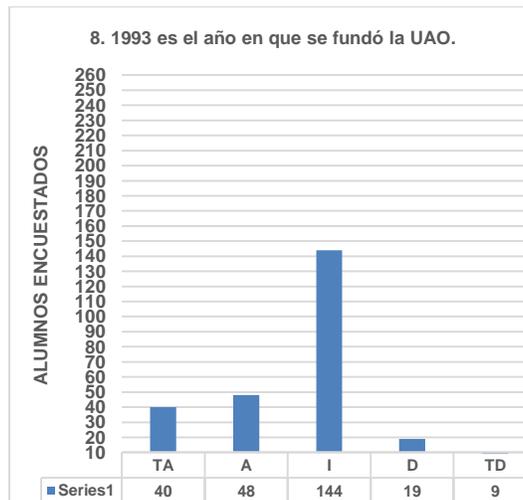
En cuanto a la historia de la UAO se retomaron dos acontecimientos relevantes en los inicios de la universidad (ver gráfica 4 y 5), y de acuerdo a las respuestas de los encuestados se observa que los alumnos en su mayoría son indiferentes hacia lo que ha sucedido en la universidad como parte de su historia.

Tan solo 37 alumnos estuvieron en desacuerdo y 60 totalmente en desacuerdo ante la afirmación que, por cierto, es errónea (ver gráfica 4). En cuanto al año de fundación de la universidad, 19 alumnos estuvieron en desacuerdo y 9 totalmente en desacuerdo, cuyo ítem también es negativo (ver gráfica 5).

Gráfica 4.

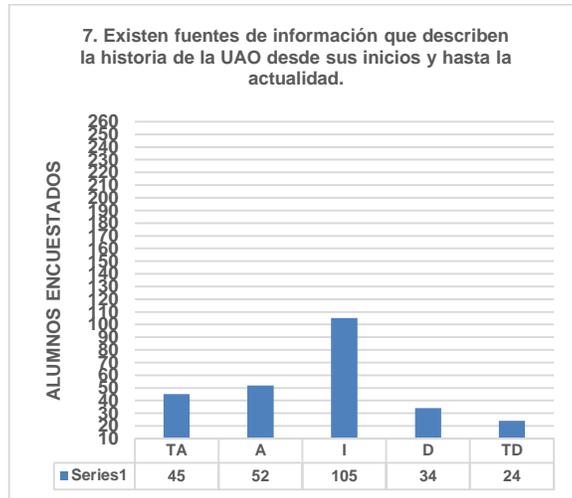


Gráfica 5.



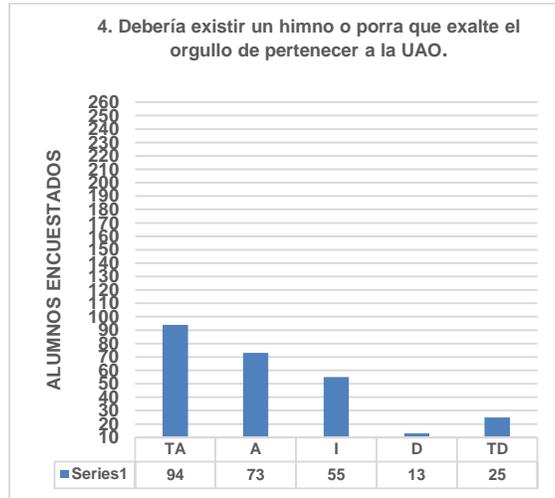
Respecto a las fuentes de información que están al alcance de los alumnos para que estos conozcan los sucesos que ha tenido que pasar la universidad como parte de su historia, se observa una notable indiferencia además de que únicamente 45 alumnos estuvieron totalmente de acuerdo y 52 de acuerdo en que si hay fuentes de información que describen la historia de la universidad (ver gráfica 6).

Gráfica 6.

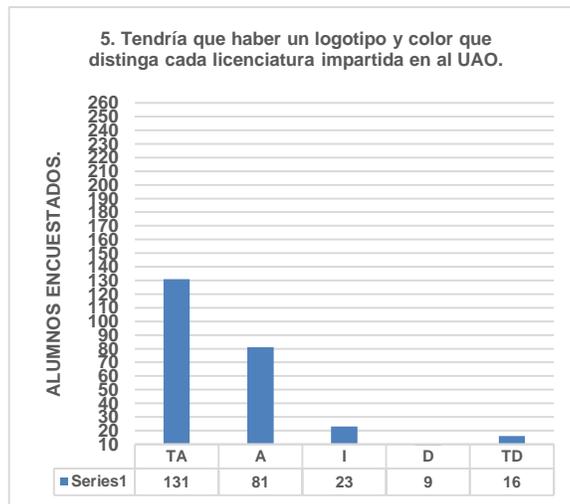


Uno de los objetivos para esta investigación es proponer nuevos elementos identitarios que puedan influir a la formación de una identidad universitaria, por lo que se propusieron dos elementos en la encuesta. En el primer elemento propuesto (ver gráfica 7) se puede observar que 94 alumnos que equivale al 36% estuvieron totalmente de acuerdo, 73 alumnos que es el 28% estuvieron de acuerdo. Aunque de manera latente se percibe un número considerable de alumnos que son indiferentes. En el segundo elemento 131 alumnos que equivale al 50% estuvieron totalmente de acuerdo, 81 alumnos que es el 31% estuvieron de acuerdo y tan solo el 9% que son 23 alumnos fueron indiferentes (ver gráfica 8). Para estos elementos propuestos una mínima cantidad de alumnos estuvieron en desacuerdo.

Gráfica 7.



Gráfica 8.

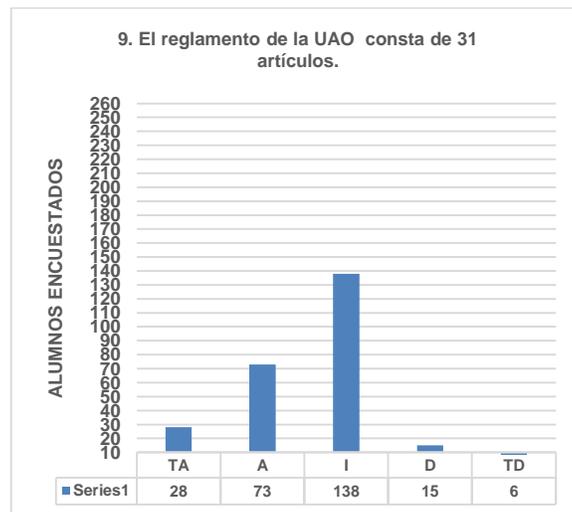


4.2. Elementos intangibles.

Existen los elementos intangibles que pueden fortalecer una identidad universitaria en una institución de educación superior.

En cuanto al reglamento que rige a la UAO, 138 alumnos que equivale al 53% de la muestra total, manifestaron una indiferencia evidente ante este elemento identitario. Considerando que es un ítem negativo y que la afirmación es errónea, 28 alumnos estuvieron totalmente de acuerdo y 73 de acuerdo (ver gráfica 9). Sin embargo, a pesar de que un número significativo de alumnos no saben la cantidad de artículos que componen el reglamento de la institución, el 19% está totalmente de acuerdo, el 38% de acuerdo en la existencia de dicho reglamento, un 28% se manifiesta indiferente y tan solo un 8% está en desacuerdo y el restante 8% totalmente en desacuerdo (ver gráfica 10). Así pues, perciben que fomenta una adecuada convivencia entre los actores universitarios (ver gráfica 13).

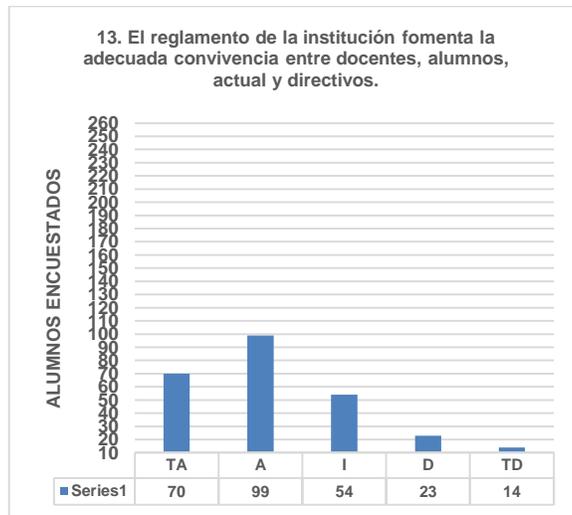
Gráfica 9.



Gráfica 10.

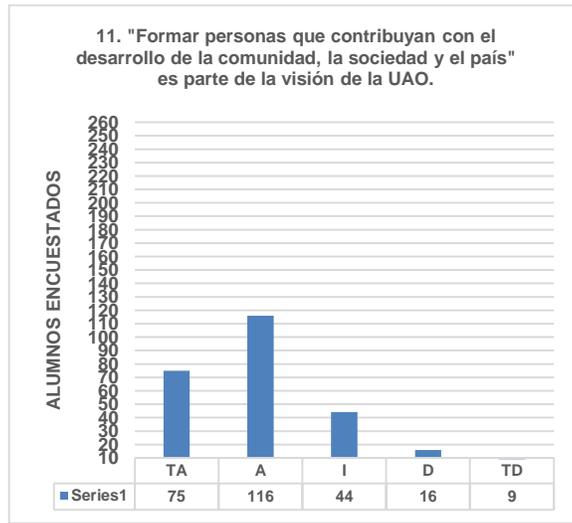


Gráfica 11.

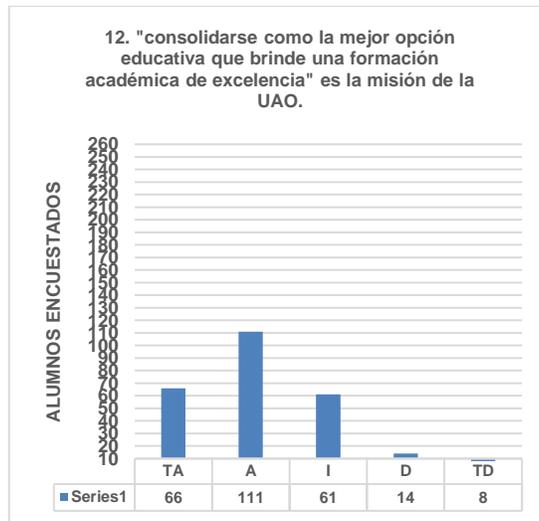


La misión y visión y sus respectivas características fueron invertidas para detectar si los alumnos descubrían la falsedad de dicha afirmación, de esta manera se puede observar que una cantidad significativa de alumnos no conocen la misión y visión de la universidad (ver gráfica 12 y 13).

Gráfica 12.

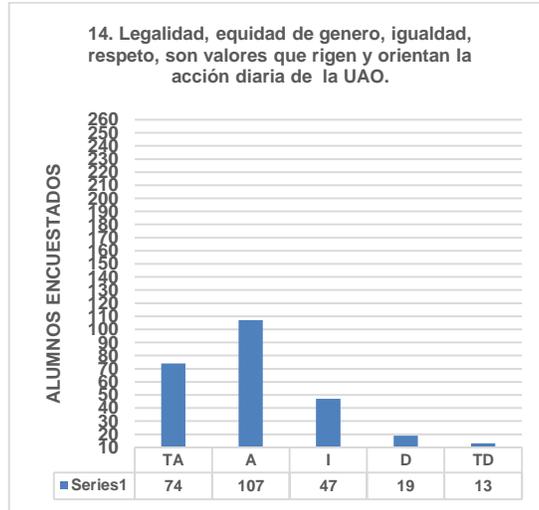


Gráfica 13.

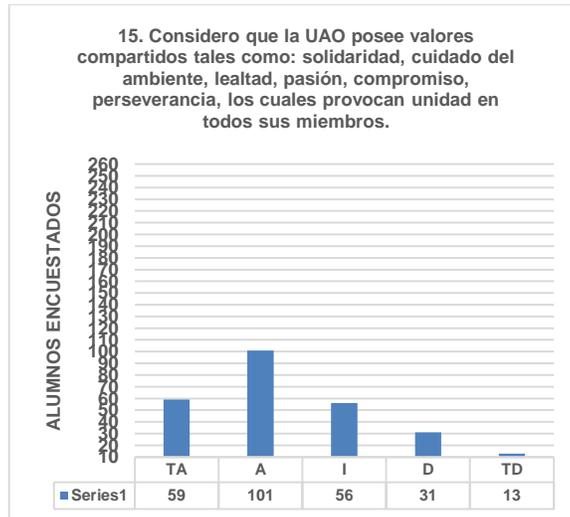


Respecto a los valores que rigen y orientan la acción diaria en la universidad se puede observar que, una cantidad significativa de alumnos perciben este elemento intangible como favorable. Aunque la cantidad de alumnos que se manifiestan indiferentes, sigue siendo latente (ver gráficas 14,15,16,17).

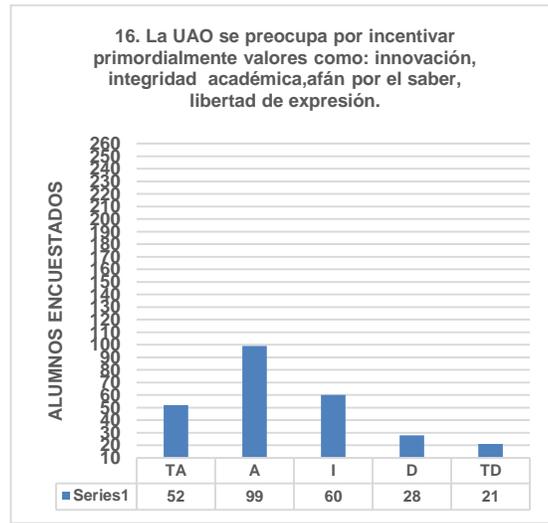
Gráfica 14.



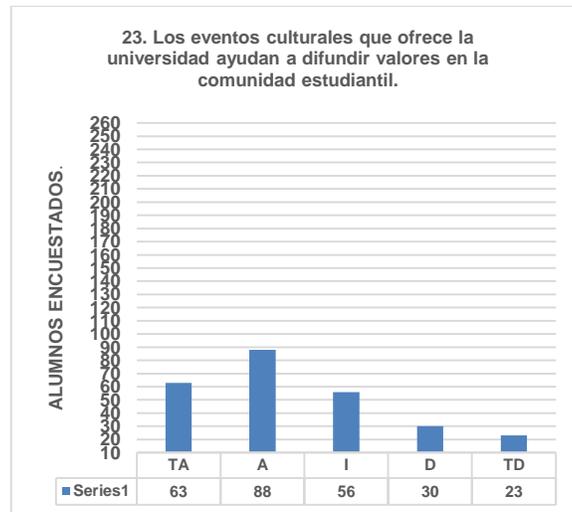
Gráfica 15.



Gráfica 16.



Gráfica 17.

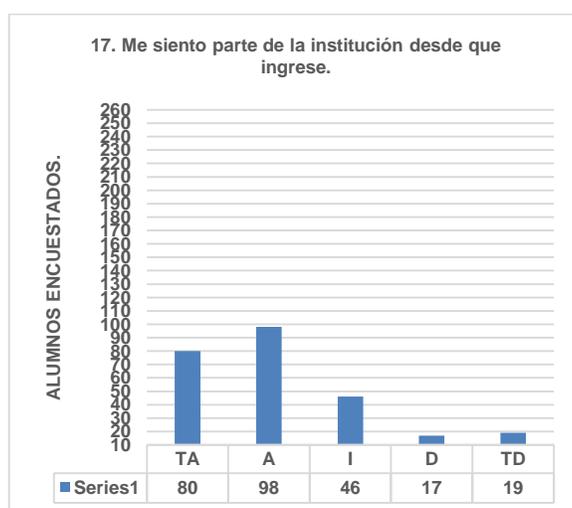


4.3. Pertenencia.

El sentido de pertenencia es el arraigo a lo que consideramos importante, personas, grupos o instituciones.

Así pues, una cantidad considerable de alumnos de la UAO manifiestan sentirse parte de la universidad, 80 alumnos están totalmente de acuerdo, 98 de acuerdo y 46 alumnos que equivale al 18% de la población total muestran indiferencia (ver gráfica 18).

Gráfica 18.



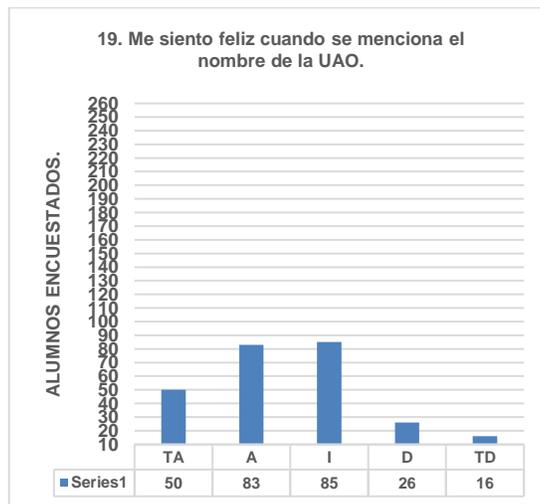
73 alumnos están totalmente de acuerdo y se sienten felices de haber ingresado a la universidad, 100 están de acuerdo, mientras que 51 alumnos son indiferentes, tan solo un 8% de la población total están en desacuerdo y un 5% están totalmente en desacuerdo (ver gráfica 19).

Gráfica 19.



Respecto al sentimiento positivo que los alumnos tienen en cuanto escuchan el nombre de su universidad, 50 alumnos se muestran totalmente de acuerdo, 83 de acuerdo, y 85 alumnos que equivale al 33% son indiferentes (ver gráfica 20).

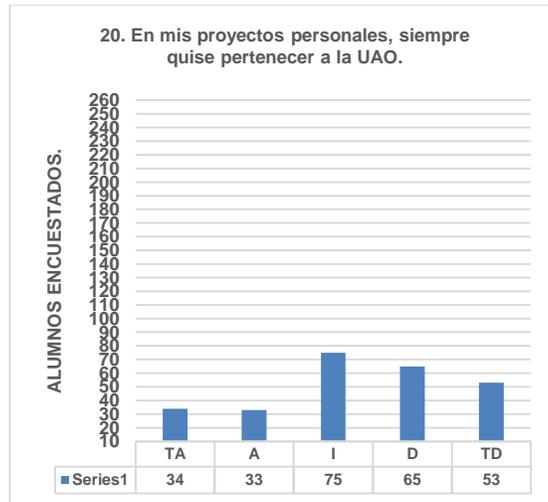
Gráfica 20.



En cuanto a proyectos personales y la decisión de ingresar a la UAO como primera opción, el 13% que equivale a 34 alumnos estuvieron totalmente de acuerdo, 33 alumnos que también es el 13% estuvieron de acuerdo, 75 alumnos que es el 29%

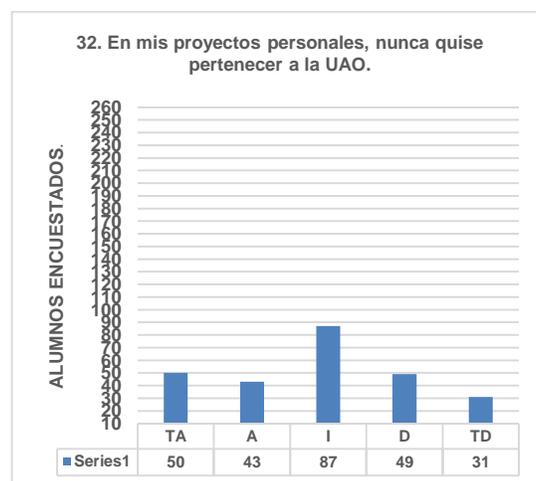
fueron indiferentes y 65 alumnos que es el 25% estuvieron en desacuerdo, 53 alumnos que equivale al 20% estuvieron totalmente en desacuerdo (ver gráfica 21).

Gráfica 21.



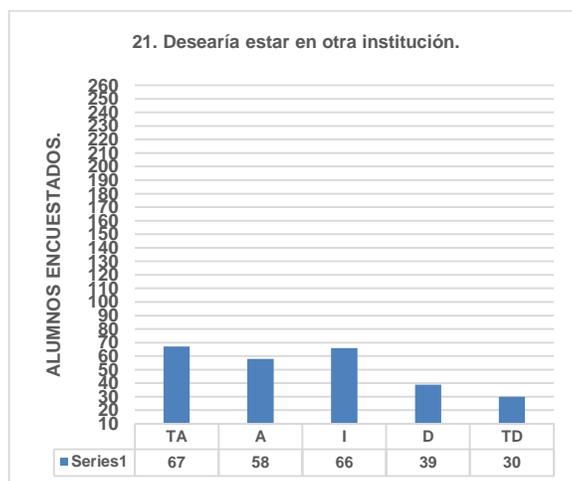
por otra parte, en la gráfica 22 se puede observar la cantidad de alumnos quienes nunca quisieron pertenecer a la UAO y en la cual se hace evidente un porcentaje significativo de alumnos con indiferencia.

Gráfica 22.



En la gráfica 23 se muestra la cantidad de alumnos que desearían estar en otra institución.

Gráfica 23.

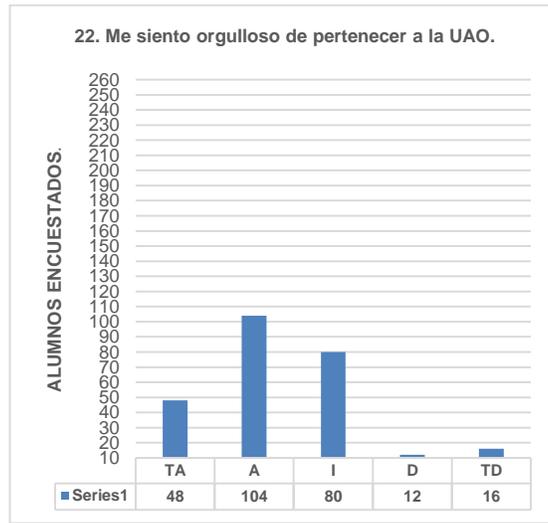


4.4. Cohesión.

La cohesión es la fuerza que mantiene a los individuos dentro del grupo impidiendo que lo abandonen, implica fenómenos como el orgullo, vínculo y cuidado de las instalaciones en la universidad.

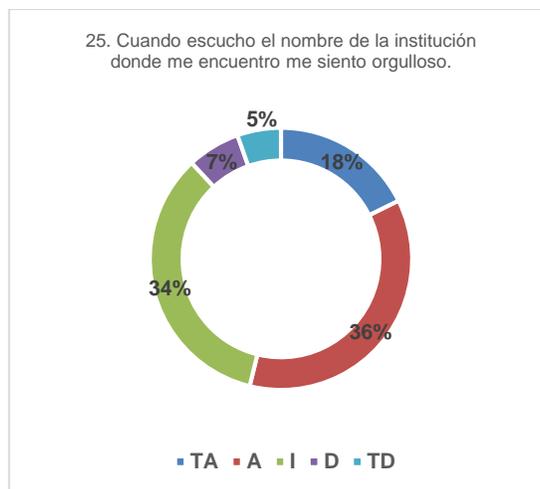
En este sentido los alumnos de la UAO hacen evidente el orgullo por su institución y se puede observar en la gráfica 24 que, 48 alumnos están totalmente de acuerdo, 104 de acuerdo, 80 alumnos que equivale al 31% son indiferentes. Mientras que un 5% está en desacuerdo y un 6% totalmente en desacuerdo, este porcentaje bajo de alumnos no se sienten orgullosos de pertenecer a la universidad.

Gráfica 24.



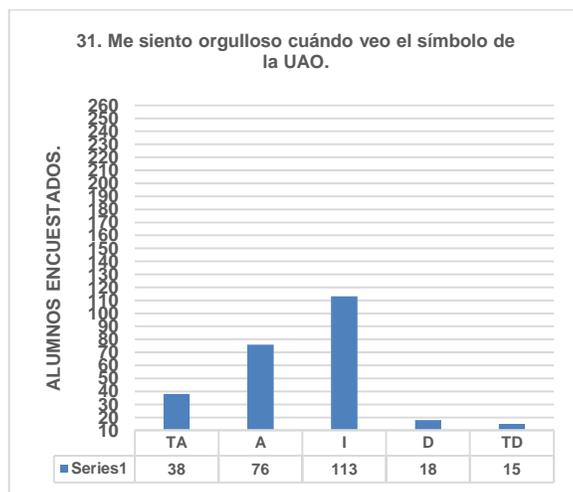
En la gráfica 25 se observa el porcentaje de alumnos que se sienten orgullosos al escuchar el nombre de la universidad, tan solo un 7% está en desacuerdo y un 5% totalmente en desacuerdo y no se sienten orgullosos al escuchar el nombre de la institución donde se encuentra, mientras que un 34% se manifiesta indiferente.

Gráfica 25.



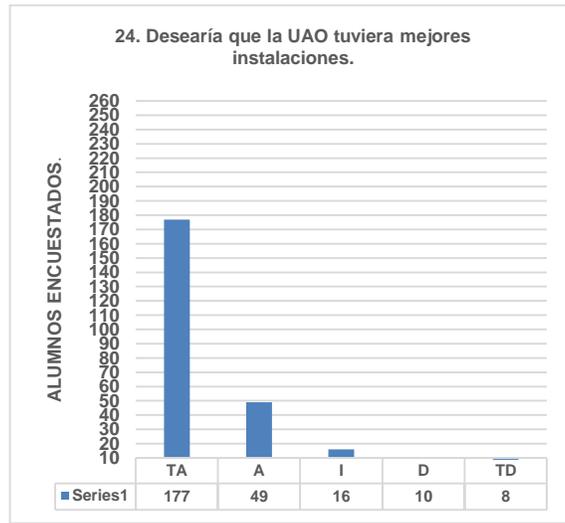
En cuanto al orgullo que sienten al observar el escudo o símbolo de la universidad se observa en la gráfica 26 que, 38 alumnos están totalmente de acuerdo, 78 de acuerdo, 113 que equivale al 43% demuestran una indiferencia, mientras que un 7% está en desacuerdo y 6% totalmente en desacuerdo, esta cantidad mínima de alumnos no sienten orgullo al observar el escudo de la universidad.

Gráfica 26.

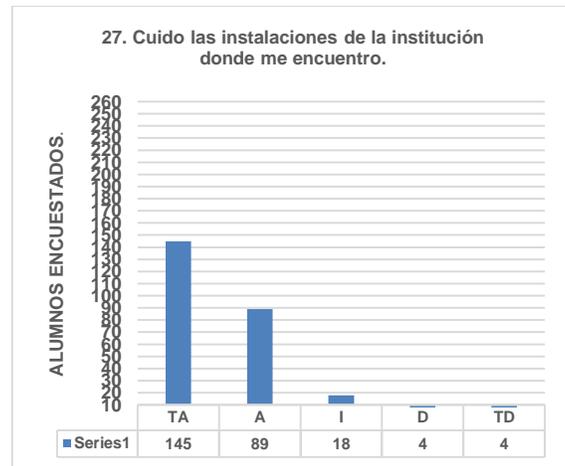


En cuanto al deseo de los alumnos para que hubiera mejores instalaciones en la UAO, 177 alumnos que equivale al 68% están totalmente de acuerdo, 49 alumnos están de acuerdo, 16 alumnos fueron indiferentes, 10 en desacuerdo y 8 estuvieron totalmente en desacuerdo (ver gráfica 27). Sin embargo, se puede observar que las instalaciones actuales si son cuidadas por los alumnos (ver gráfica 28).

Gráfica 27.

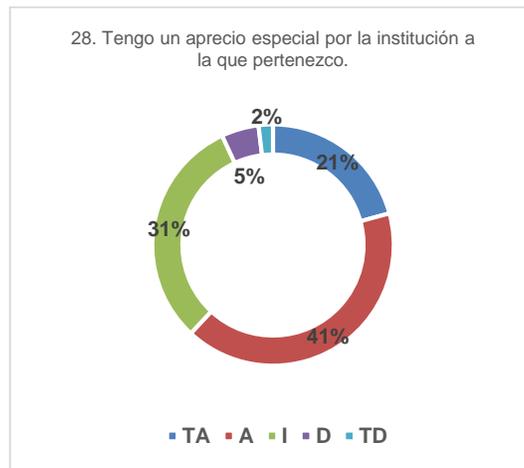


Gráfica 28.

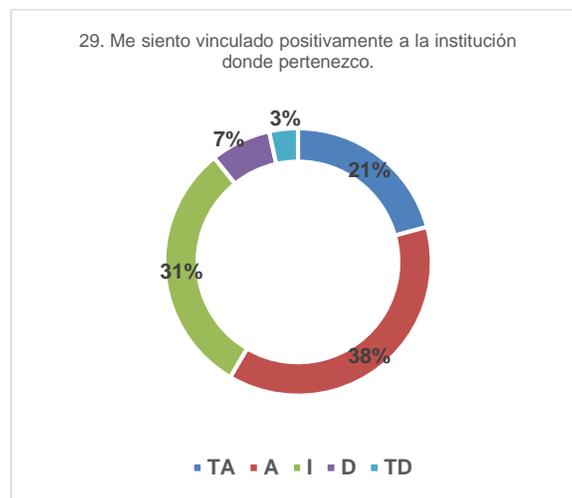


El vínculo de los alumnos hacia la universidad se hace evidente y se observa en las gráficas 29 y 30, sin embargo, en ambas se observa un 31% de alumnos que son indiferentes.

Gráfica 29.



Gráfica 30.



Respecto a la indiferencia de los alumnos hacia la universidad, se puede corroborar con los datos que se observan en la gráfica 31, en donde el 11% del total de alumnos estuvieron totalmente de acuerdo, 18% de acuerdo, 36% fueron indiferentes, 20% estuvieron en desacuerdo y 15% totalmente en desacuerdo.

Gráfica 31.



En cuanto a, si los alumnos tendrían un comportamiento diferente si estuvieran en otra institución, el 18% está totalmente de acuerdo, 22% de acuerdo, 30% se manifiesta indiferente, 15% en desacuerdo y 14% totalmente en desacuerdo (ver gráfica 32).

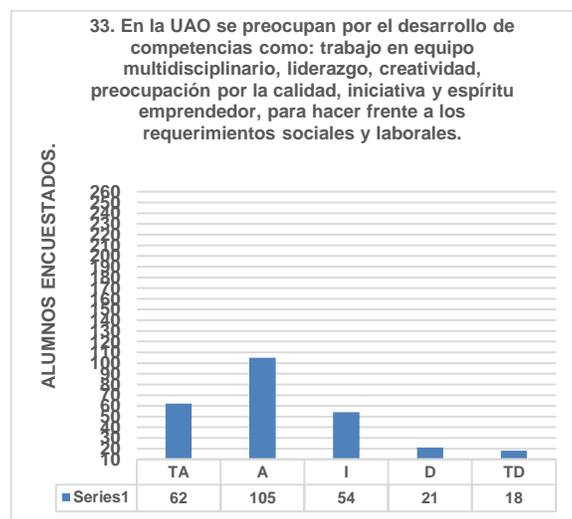
Gráfica 32.



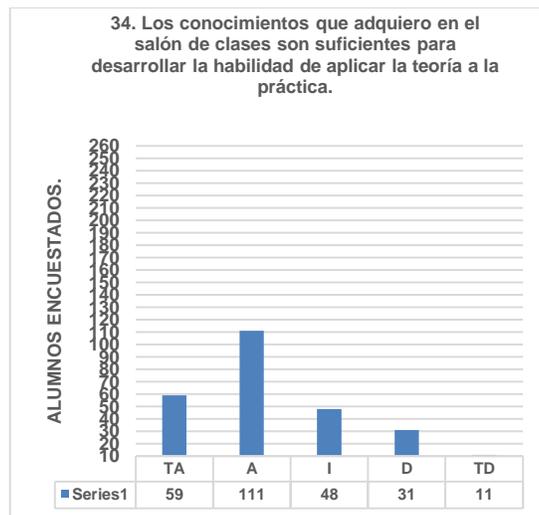
4.5. Competencias.

La percepción que tienen los alumnos en cuanto a las competencias profesionales que han adquirido en su estancia en la universidad, es buena y se puede observar en las gráficas 33,34,35,36 y 37. Además, una cantidad mínima consideran que no han adquirido competencias y es de notable relevancia los pocos alumnos que se muestran indiferentes en esta área.

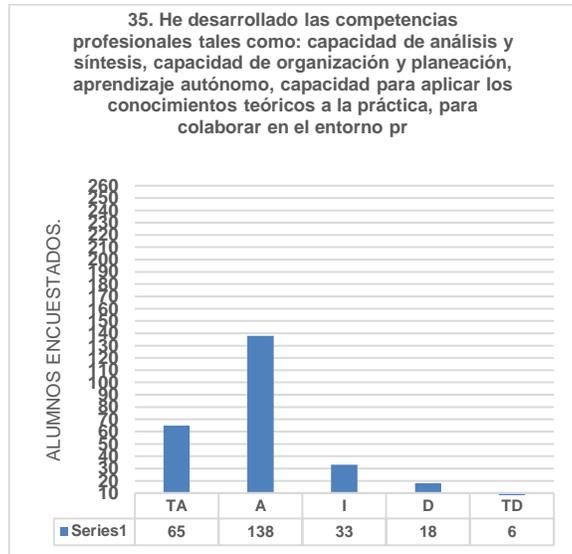
Gráfica 33.



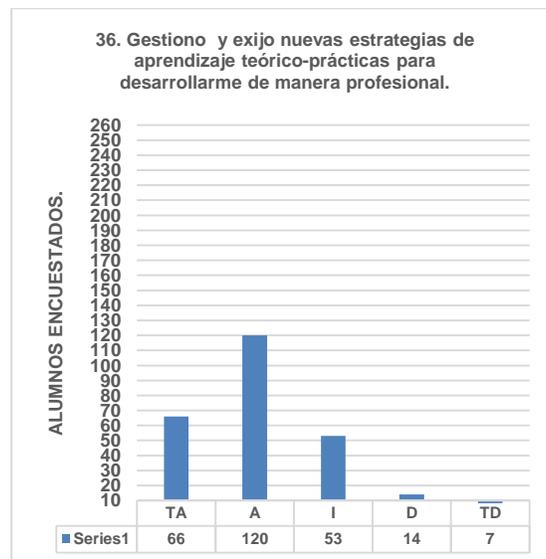
Gráfica 34.



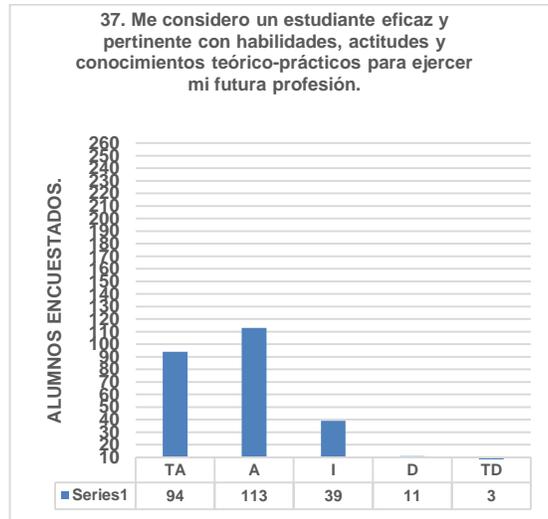
Gráfica 35.



Gráfica 36.

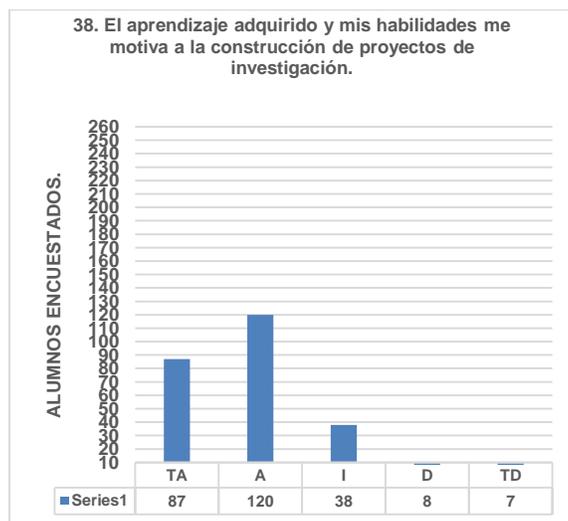


Gráfica 37.



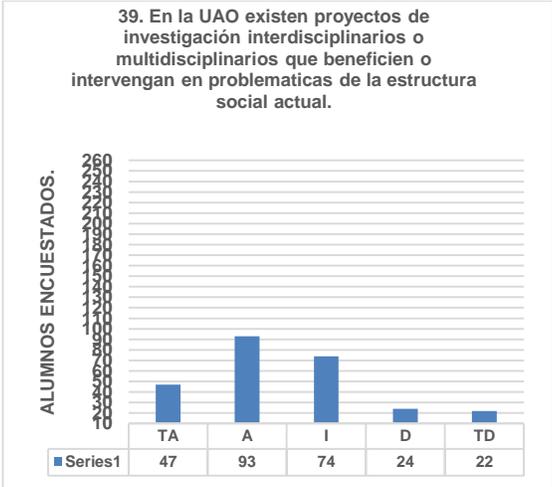
En la gráfica 38 se cuestionó si los alumnos poseen habilidades para la construcción de proyectos de investigación, 87 alumnos estuvieron totalmente de acuerdo, 120 de acuerdo, 38 alumnos fueron indiferentes y únicamente 8 estuvieron en desacuerdo y 7 totalmente en desacuerdo.

Gráfica 38.



En cuanto a proyectos de investigación existentes en la universidad, 47 alumnos estuvieron totalmente de acuerdo en que, si existen proyectos de investigación, 93 de acuerdo, 74 que equivale al 28% se mostraron indiferentes, mientras que 24 estuvieron en desacuerdo y 22 totalmente en desacuerdo (ver gráfica 39).

Gráfica 39.



CONCLUSIONES.

La identidad refleja el sentido de pertenencia y compromiso que una persona puede sentir por su país, su cultura, su historia y sus instituciones. En el caso de la identidad en las instituciones de educación superior, la identidad debe ser parte de las políticas y acciones estratégicas que se realicen por parte de sus directivos y su comunidad, con miras a generar un sentido de pertenencia y orgullo universitario.

La identidad universitaria no se genera solo por el hecho de que los alumnos estén matriculados en una determinada institución de educación superior, si no por medio de un proceso que implica aceptación, reconocimiento como comunidad y sobretodo, sentido de pertenencia. Esta identidad a su vez genera el orgullo de pertenecer en dicha institución. Este orgullo universitario es generado por el prestigio de la institución, por la calidad de sus procesos educativos, también se puede generar por los premios y reconocimientos obtenidos, por la calidad de la formación profesional, por la historia de la institución, por la calidad de sus egresados y, sobretodo, por la función social que cumple.

En este sentido el presente trabajo de investigación analizó la identidad universitaria en la Universidad Alzate de Ozumba desde una perspectiva psicosocial. El cómo se experimenta y la manera en que perciben su identidad los alumnos en la institución.

Dicho lo anterior la UAO si posee elementos para que sus alumnos desarrollen una identidad universitaria, sin embargo estos no son difundidos de manera eficaz y persistente en la comunidad estudiantil, la difusión es parte imprescindible para la formación de una identidad universitaria, pues a nivel de comunidad estudiantil se debe iniciar trabajando en una cultura de pertenencia y fomento a la imagen institucional; que la trayectoria, labor, elementos identitarios y esfuerzos exitosos de la UAO se tengan perfectamente claros, pues no ha de olvidarse que resulta difícil involucrarse con aquello que no se conoce. De tal manera, los alumnos de la UAO

tienen una idea vaga o incluso ignoran la presencia de estos elementos identitarios y tan solo una cantidad mínima tiene conocimiento de estos elementos.

La identidad universitaria en los alumnos de la UAO tiene dos direcciones, hacia la UNAM y hacia la propia UAO, esto implica que la comunidad estudiantil se inclina más hacia los elementos identitarios que posee la UNAM, justamente por su trayectoria, legado y prestigio. En cuanto a los elementos que posee la UAO estos son ignorados y se percibe una notable indiferencia en la comunidad estudiantil, por lo tanto, es irrelevante el querer conocerlos. Así pues, el desinterés y la falta de difusión no motiva a los alumnos a indagar e involucrarse con su universidad, por lo tanto, los estudiantes no demandan ni exigen estar informados y conocer más acerca de los aspectos que los identifican como comunidad.

Sin embargo, también se pudo confirmar el interés por parte de los alumnos hacia dos elementos identitarios propuestos que calificaron de manera muy favorable y que por su puesto podrían potenciar la identidad universitaria en la UAO. Uno de estos elementos es la creación de un himno o porra que exalte el orgullo de pertenecer a la UAO. En la comunidad estudiantil de la UAO es común vitorear el "GOYA" sin embargo esta porra es propia de la UNAM, es así que podemos darnos cuenta de la evidente inclinación hacia los elementos identitarios de la UNAM. Otro elemento de notable relevancia en la comunidad estudiantil, es la creación de un logotipo que distinga a cada licenciatura impartida en la UAO, además de un color propio que ayude a dicha distinción.

Quizá estos elementos muy bien aceptados por los alumnos, deban considerarse como una forma poderosa que inicie el proceso hacia una identidad universitaria propia de la UAO.

Ha de decirse entonces que, pese a que la UAO es relativamente nueva en comparación con la trayectoria de instituciones públicas de educación superior como la UNAM, esta si cuenta con elementos identitarios indispensables para el desarrollo óptimo de una identidad y sentido de pertenencia, incluso la mayoría de alumnos perciben a la institución preocupada por hacer desarrollar competencias y

promover valores en su comunidad, sin embargo con la presencia de dichos elementos no se puede afirmar que ya se tenga consolidada dicha identidad en los estudiantes.

No obstante, puede decirse que la identidad universitaria se encuentra aún en formación y no repercute directamente en el fenómeno de competencias profesionales, ya que se puede tener identidad universitaria pero no necesariamente poseer competencias profesionales y viceversa.

DISCUSIÓN.

Como parte de un plan en la universidad que constituya y fortalezca la identidad institucional siguiendo principios, postulados, creencias que orienten y conduzcan su vida universitaria, se deberían tomar los siguientes compromisos:

- Promover y rescatar los hechos históricos, las tradiciones y el anecdotario de la institución y de cada una de sus licenciaturas.
- Preservar, fomentar el respeto y generación de símbolos universitarios.
- Preservar, rescatar y divulgar tanto los valores universitarios.
- Estudiar la esencia y presencia de la universidad en su entorno a fin de ubicarla en el nivel y condiciones que actualmente ocupa y fomentar su elevación a mejores estadios.

Además de ciertas acciones por parte de la universidad que encaminen a la comunidad estudiantil a sentirse integrantes de la institución, que los hagan partícipes y que desarrollen un vínculo permanente y activo a los hechos y valores que le son comunes a los universitarios. Que los alumnos posean un sentimiento de lealtad, orgullo y responsabilidad para contribuir al engrandecimiento institucional; lo cual será posible al realizar:

- Conferencias de identidad universitaria, en donde los temas deberán tener el propósito de fomentar y fortalecer entre la comunidad universitaria el sentido de orgullo y pertenencia con la UAO; se abordará la historia de la institución, sus símbolos, sus alcances, lo que es y lo que vislumbra ser.
- Acervo documental de identidad universitaria, la comunidad universitaria debe tener acceso a las crónicas y artículos en formato físico y electrónico relacionados con la historia, símbolos, que dan sentido de identidad.
- Comité de identidad universitaria cuyo objetivo primordial será promover elementos que dan a los universitarios el sentido de pertenencia y orgullo, promover la crónica universitaria al recopilar, reproducir y difundir la historia de la universidad. Además de llevar a cabo eventos culturales y académicos encaminados a fortalecer y desarrollar las competencias profesionales de los alumnos.

- Tomar en cuenta los dos elementos identitarios que los alumnos juzgaron pertinentes llevar acabo en la UAO con miras a potenciar la identidad universitaria.

ANEXOS.

IDENTIDAD UNIVERSITARIA COMO PRINCIPAL FACTOR EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS.

Uriel Lucia Buendia.

Proyecto de titulación de la licenciatura en psicología.

Universidad Alzate de Ozumba.



Folio: _____

El objetivo es obtener información para conocer la identidad universitaria en la comunidad estudiantil de la UAO.

Instrucciones: marca con una "x" la opción que mejor corresponda a tu manera de pensar, es importante marcar solo una vez por cada ítem. tus respuestas sinceras a las siguientes preguntas serán de gran utilidad en esta investigación.

Nombre: _____

Lic.: _____ Semestre: _____ Edad: _____ sexo: _____

Escala valorativa

| Totalmente de acuerdo TA | De acuerdo A | Indiferente I | En desacuerdo D | Totalmente en desacuerdo TD |
|-----------------------------|-----------------|------------------|--------------------|--------------------------------|
|-----------------------------|-----------------|------------------|--------------------|--------------------------------|

| | TA | A | I | D | TD |
|---|----|---|---|---|----|
| 1- El escudo de la UAO está compuesto por 7 elementos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2- El busto de J. Alfredo Alzate está en el escudo de la UAO. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3- " Por una educación de calidad" ,es el lema de la UAO. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4- Debería existir un himno o porra que exalte el orgullo de pertenecer a la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 5- Tendría que haber un logotipo y color que distinga cada licenciatura impartida en la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 6- La UAO desde su fundación comenzó labores en las instalaciones actuales . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7- Existen fuentes de información que describen la historia de la UAO desde sus inicios y hasta la actualidad. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 8- 1993 es el año en que se fundó la UAO. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9- El reglamento de la UAO consta de 31 artículos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10- Estoy de acuerdo con el reglamento de la institución. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 11- Formar personas que contribuyan con el desarrollo de la comunidad, la sociedad y el país es parte de la visión de la UAO. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12- Consolidarse como la mejor opción educativa que brinde una formación académica de excelencia es la misión de la UAO. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13- El reglamento de la institución fomenta la adecuada convivencia entre docentes, alumnos, administrativos y directivos. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 14- Legalidad, equidad de género, igualdad, respeto, son valores que rigen y orientan la acción diaria de la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 15- Considero que la UAO posee valores compartidos tales como: solidaridad, cuidado del ambiente, lealtad, pasión, compromiso, perseverancia, los cuales provocan unidad en todos sus miembros. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 16- La UAO se preocupa por incentivar primordialmente valores como: innovación, integridad académica ,afán por el saber, libertad de expresión. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 17- Me siento parte de la institución desde que ingrese. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 18- Me siento feliz de haber ingresado a la universidad donde estoy. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |

IDENTIDAD UNIVERSITARIA COMO PRINCIPAL FACTOR EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS.

Uriel Lucia Buendia.

Proyecto de titulación de la licenciatura en psicología.

Universidad Alzate de Ozumba.



Folio:

| | | | | | |
|---|-----------|----------|----------|----------|-----------|
| 19- Me siento feliz cuando se menciona el nombre de la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 20- En mis proyectos personales, siempre quise pertenecer a la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| | TA | A | I | D | TD |
| 21- Desearía estar en otra institución. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22- Me siento orgulloso de pertenecer a la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 23- Los eventos culturales que ofrece la universidad ayudan a difundir valores en la comunidad estudiantil. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 24- Desearía que la UAO tuviera mejores instalaciones. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25- Cuando escucho el nombre de la institución donde me encuentro me siento orgulloso. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 26- Me es indiferente la institución a la que pertenezco. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27- Cuido las instalaciones de la institución donde me encuentro. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 28- Tengo un aprecio especial por la institución a la que pertenezco. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 29- Me siento vinculado positivamente a la institución donde pertenezco. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 30- Creo que mi comportamiento sería diferente si perteneciera a otra institución. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 31- Me siento orgulloso cuando veo el símbolo o escudo de la UAO. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 32- En mis proyectos personales, nunca quise pertenecer a la UAO. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33- En la UAO se preocupan por el desarrollo de competencias como: trabajo en equipo multidisciplinario, liderazgo, creatividad, preocupación por la calidad, iniciativa y espíritu emprendedor, para hacer frente a los requerimientos sociales y laborales. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 34- Los conocimientos que adquiero en el salón de clases son suficientes para desarrollar la habilidad de aplicar la teoría a la práctica. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 35- He desarrollado las competencias profesionales tales como: capacidad de análisis y síntesis, capacidad de organización y planeación, aprendizaje autónomo, capacidad para aplicar los conocimientos teóricos a la práctica, para colaborar en el entorno profesional. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 36- Gestiono y exijo nuevas estrategias de aprendizaje teórico-prácticas para desarrollarme de manera profesional. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 37- Me considero un estudiante eficaz y pertinente con habilidades, actitudes y conocimientos teórico-prácticos para ejercer mi futura profesión. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 38- El aprendizaje adquirido y mis habilidades me motiva a la construcción de proyectos de investigación. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 39- En la UAO existen proyectos de investigación interdisciplinarios o multidisciplinarios que beneficjen o intervengan en problemáticas de la estructura social actual. | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |

REFERENCIAS.

- Alonso, L. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa en J. Delgado y J. Gutiérrez, (comps.) Métodos y técnicas cualitativas de la investigación en ciencias sociales. España: síntesis psicología.
- Argudin, Y. (2007). Educación basada en competencias. México: Trillas.
- Aguilar Villalobos, J., Valencia Cruz, A., Gonzales Lomelí, D., y Romero Sánchez, P. (2005). Identidad nacional y estereotipos entre estudiantes universitarios. Psicología y ciencia social, año/ vol. 7, núm. 1-2. pp. 13-21.
- Bruner, J. (2000). Actos de significado. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1996). El self transaccional en realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa. pp. 67-79.
- Dubar, C. (2002). La crisis de las identidades. Barcelona: Bellaterra.
- Giménez, G. (2005) Identidades sociales en teoría y análisis de la cultura. Volumen II. México: CONACULTA. pp. 11-44.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-collado, C., Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Pujal, M. (2004). La identidad (el self) en T. Ibáñez (coord.). Introducción a la psicología social. Barcelona: UOC. pp. 93-138.
- Salazar, J.M. (1996). Identidad social y nacionalismo. En J. Morales, et al. Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos. Valencia: Promolibro. pp. 495-510.
- Scandroglio, B., López Martínez, J., San José Sebastián, M. C. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. Vol. 26, núm. 1. pp. 80-89.
- Tajfel, H. (1984). Grupos humanos y categorías sociales. Barcelona: Heider.

Turner, J. (1990). Redescubrir el grupo social. Estudios de psicología social. Madrid: Morata.

Verdejo, P. (2006). Modelo para la educación y evaluación por competencias. México: MECO.